LA COMEDIA DE LA RESTAVRACION DE BUDA.

FIESTA REAL,

QVE SE REPRESENTO

A SVS MAGESTADES, EN LA CELEBRIDAD DEL Augusto Nombre del Señor Emperador, Leopoldo Primero, el dia quinze de Noviembre de este presente año de 1686. en el Real Palacio del Buen-Retiro.

CONSAGRALA

A la Sacra Real proteccion de la Reyna Madre nuestra Señora Doña Maria-Ana de Austria.

SV AVTOR

Don Francisco Antonio de Bances Candamo.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: En la Imprenta de ANTONIO ROMAN.
A expensas de Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad. AÑO DE 1686.

LA COMEDIA DE LA RESTAVRACION DE BUDA, FIESTA REAL,

QVE SE REPRESENTO

[illegible] MAGESTADES, EN LA CELEBRIDAD DEL Augusto Nombre del Señor Emperador, Leopoldo Primero, el dia quinze de Noviembre de este presente año de 1685. en el Real Palacio del Buen Retiro.

CONSAGRALA

A la Sacra Real proteccion de la Reyna Madre nuestra Señora Doña Maria-Ana de Austria.

SV AVTOR

Don Francisco Antonio de Bazan Gaudiano.

CON PRIVILEGIO.

[illegible] Año de 1686.

A LA S. R. C. MAGESTAD

DE LA REYNA NVESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA-ANA

DE AVSTRIA,

HIJA, Y HERMANA DE LOS Augustissimos Cesares de Roma, Esposa, y Madre de los Catolicissimos Monarcas de España.

SEÑORA.

NVEVAMENTE llega à V. Mag. la siempre insigne, la nunca bien celebrada victoria de Buda; si vna vez por la Imperial espada, otra por mi humilde pluma. Aquella que la executa, la ofrece como despojo; esta que la renueva, la consagra à V. Magestad como triunfo. El Señor Emperador (à quien oy confiessa la embidia por el mayor de los Augustos) con sus armas se la fiò à la fama; yo con mis numeros se la hurto al tiempo. La historia dilata la hazaña, pues parece que la repite el braço cada vez que la repassa la memoria. Dessasida de aquellas artificiosas alas de cera, pudiera parecer mi pluma, en emprender el mayor triunfo Austriaco, en blason tan nunca visto, y en victoria tan grande, que todavia no ha examinado la mas politica perspicacia el concurso de sus consequencias; pues de industria se haze menor el trofeo, por adequarse à la capacidad humana. Pero salva este atrevimiento, vèr que fiè el acierto de lo grato del assunto, y no de lo provido del ingenio. Con esta confiança determinè dàr bulto à la noticia, y passando à intuitivas aquellas especies abstractivas, que nos comunicò la fama, quise persuadir mas el sucesso con hazer visible la historia. Y no en

vano, pues si los festejos de los Reyes, deben exponerles las hazañas de los Heroes, que inflamen el Real espiritu, con la dulce eficacia de los numeros, ninguna mas nueva, ninguna mas verdadera, y ninguna mas grande, que la expugnacion de Buda, en cuyo sucesso empiezan à cumplirse tantos sacros, y profanos vaticinios, que arguyen el proximo exterminio, y declinacion del tirano Imperio Oriental. Dexo aparte el gran cumulo de profecias, y razones evidentes de donde esto se deduce, y passo à la vision de Daniel, que parece que mas en terminos nos persuade. De aquellos quatro animales, en cuyas formas le fueron mostrados los quatro sumos Imperios del Orbe, el quarto simbolizava el Romano, y los diez ramos que assombravan su frente, eran las diez principales Provincias en que se dividiò su dominio, como son: *Syria, Egypto, Asia, Grecia, Africa, España, Francia, Italia, Alemania, y Bretaña.* Entre estos floridos ramos, naciò vno pequeño en sus principios, con ojos, y despues creciò tanto, que quebrantò tres de los mas robustos, que al monstruoso animal adornavan la cerviz. Este es el Imperio del Turco, que de humilde origen, llegò à ocupar tres de las Romanas Provincias: *El Egypto, la Asia, y la Grecia.* Yà nos ha mostrado antes Daniel, en el arbol, y en la estatua, que el Imperio Romano ha de durar hasta la venida de Christo, sin que alguna otra Potencia pueda exterminarle, como denotan las plantas de los pies de hierro, y las rayzes, que siempre permanecen, vnas en la estatua, y otras en el arbol. De aqui se infiere la evidente ruina del Imperio Otomano; porque el Romano ha de permanecer hasta el fin; al Otomano no le señala el texto, mas hastas que tres, estas yà las tiene en las tres referidas Provincias, con que no puede passar adelante en su dominio. Luego si en buena filosofia, todas las cosas que llegan al estado, es preciso que vengan en diminucion, bien se puede assegurar, que aviendo empezado à declinar el poder Oriental, conseguirà el Señor Emperador su ruina; pues las maquinas de tan elevada magnitud son de tan grave peso, que no ay en ellas descender, que no sea precipitar. Omito otras pruebas congruentes, que expondrè à U. Magestad en el Acto Sacramental, Historial, Alegorico, que estoy escriviendo de la Conquista de Buda. Entanto, pues, que llega esta vltima gloria de la Augusta Casa de Austria, ofrezco esta humilde obra, con que celebrò el Rey nuestro Señor la gran hazaña, preludio de todas las que anuncio. A V. Mag. à quien por tantas razones comprehendiò la mayor parte del gozo, toca la proteccion del aplauso en esta obra, que quando no buscara en las Reales plantas de V. Magestad el amparo, llegàra à ellas como tributo. Guarde Dios L. S. C. R. P. de V. Mag. como la Christiandad ha menester.

D. Francisco Antonio de Bances Candamo.

LOA

LOA.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Año,
El Hibierno.
La Primavera.
El Estio.
El Otoño.
Edad de Oro.
Edad de Hierro.
Edad de Plata.
Era de Cesar.
Imperio Asyrio.
Imperio Griego.
Imperio Persa.
Imperio Godo.
Imperio Romano.
Imperio Otomano.
Nino.
Cyro.
Alexandro.
Alarico.
Iulio Cesar.
Otomano.
Coro de Amados.
Dos Coros de Damas.
Musica.

Pintòse en la Cortina la yà Imperial Ciudad de Buda, descriuiendo en su perspectiua (siguiendo la Linea Orizontal) toda la parte Meridional, que assombra la Montaña de San Gerardo, cuya cima dominaba superior el Gran Castillo, que iba con afan subiendo el aspero terreno, hasta que su omenage sobre la ceruiz del Risco descansaua de la fatiga. Ocupaua su Cielo vna Aguila Imperial, que volando àzia la parte de Oriente, con la diestra garra colocaba vna Cruz sobre el Capitel de la Torre de San Esteuan, Antigua, y Matriz Parroquial de aquella Metropoli de Vngria, y con la siniestra fixaba el Imperial Estandarte sobre los Muros del Castillo: Del siniestro pico pendia este mote: Reddite, igitur, quòd est Cæsaris, Cæsari; *y del derecho el otro extremo del texto:* Et quòd est Dei, Deo. *Marc. 12. de las Rocas de la Ciudad pendia el siguiente Castellano.*

La Era de Cesar cuente
El gran Año, en que bolviò
Al Cesar, lo que es del Cesar,
Y lo que es de Dios, à Dios.

Diò principio à la Loa el Año coronado de laurel, tenia en vna mano vna llabe, y en otra vn Orbe de vna Sierpe, armado de todas armas à la Romana, sobre vn carro adornado de trofeos belicos, y tirado de quatro cauallos, con tan viua accion, que al pequeño mouimiento de la tramoya, parecia que hollaban el viento. Acompañabanle delante de la cortina sus quatro Estaciones, à las quatro esquinas, tirando cada vna las riendas de vno de los Cavallos. El Hibierno vestido de martas, y armiños, con vn brasero, cuyas llamas hizo el arte tremulas, y vn ramo seco, y marchito en las manos. La Primauera vestida de flores de seda, y coronada de rosas, con vn Azadon de plata en la mano. El Estio coronado de espigas, desnudos los braços, y en la mano vna hoz; y el Otoño coronado de pampanos, con señas de Ganimedes, trayendo la copa en la mano. En las Nubes, que les seruian de Trono, traian repartido el Zodiaco, dando à cada Estacion los tres Signos de su curso, y acompañados de la sonora confusion de instrumentos, empezaron el Real Festin desta suerte.

Cant. Año. Hà de las tres Estaciones,
en que el Tiempo dividiò
la Carrera, cuyas huellas
imprime en Signos el Sol.

Cant. las 4. Del curso voluble, luciente
Relox.

Cant. dent. à 8. Quien llama à las tres
Edades,

que

que el breve tiempo ilustrò?
Que el celebre passa, el funebre dura,
que corre, que huye, que buela veloz,
que mueve, que bate, las tremulas alas
en la Region

Cant. Año El Año mas prodigioso,
à quien LEOPOLDO ilustrò,
de tanto Marcial trofeo,
tanto belico blason.

Las 4. Del timbre del Austria sagrado esplendor.

Cant. Inv. Las quatro partes del Año,
de quien yo el Invierno soy,
en el qual su invicta mano
las Puertas de Jano abriò.

Las 4. Al alto trofeo, y al Marcial horror.

Cãt. Prim. Yo la hermosa Primavera,
en cuya verde Estacion
tanto aparato previno,
tanto Exercito juntò.

Cant. las 4. Del ronco clarin, al metrico son.

Cant. Est. Yo el Estio, en cuyo curso
à Buda altiva ciñò
vna Muralla animada
en vn viuiente Cordon.

Las 4. Batiendo sus Muros ardiente furor.

Cant. Otoñ. Yo el Otoño, en cuyo tiempo
por vno, y otro Pendon
el Aguila, en su omenage
plumas de seda batiò.

Las 4. Perdiendo à sus visos la Luna el candor.

Las 2. El Año pues, y sus quatro Estaciones,
à convocar vienen oy.

Otras 2. Las tres Edades del Tiempo,
para aplaudir el Nombre mayor.

Las 4. Que celebra à victorias la Fama,
y que cuenta à triunfos el Sol.

Aqui se corriò de rapido la Cortina, quedando descubierto el Templo de la Fama, donde estaban dibuxadas Estatuas de varios Heroes, famosos, en los nichos, que (entre los bastidores fingia la perspectiva) sobre pedestales de jaspe, y bronce estaban el Imperio Asyrio con Nino, el Persa con Cyro, el Griego con Alexandro, y el Godo con Alarico, llenando la vistu de la agradable confusion de sus varios trages Nacionales, con Laureles, Cetros, y Purpuras; el plano del Teatro ocupaban tres Coros, dos de los lados eran de Damas con hachas encendidas, vnas con coronas de oro, y otras de plata, guiadas de las dos Edades à quien estos dos metales dieron nombre. El Coro de en medio acaudillado de la Edad de Hierro, era de Heroes armados, con varas de tornear, que mezclados en el sarao con las Damas, rompian las hastas con ayrosa ira.

Mus. à 3. Yà vienen las tres Edades,
que el Tiempo breve ilustrò, &c.

Rep. Ed. de Or. Yo que soy la Edad del Oro.

Plat. Yo que la de Plata soy.

Oro. Con tantas felicidades,
como mi Edad incluyò.

Plat. Con tantas pompas, y dichas,
como obtuvo mi Estacion.

Las 2. A aplaudir el feliz nombre vengo.

Hier. Y yo, que (de las dos
sucessora) Edad de Hierro
me llamè, pues en mi horror
todo es iras, todo es furias,
todo es guerra, y confusion,
con los Heroes de mi Siglo
vengo; y pues celebran oy
del Mayor Cesar el Nombre,
no parece que es error
traer los Imperios, que
sucessivos aclamò
el Mundo, porque festejen
(con estraña admiracion)
su Edad los Imperios, que
le aguardan su Emperador.

Nin.

Nin. Yo soy Nino, hijo de Belo,
à quien Jupiter llamò
la Mythologia, y niero
del sacrilego Nembrot:
Monarca de los Asyrios
fuì, y el que en el Mundo diò
principio al primer Imperio,
que à vn mismo tiempo empezò
la Republica del Orbe,
con politica ambicion,
à aclamar vn solo Rey,
y à negar Vn solo Dios.
Cir. Yo soy Cyro, del Imperio
de los Persas Director,
que arruinè el de los Asyrios.
Alex. Y yo Alexandro, que diò
principio al Imperio Griego,
destruyendo con valor
el del Persa.
Alar. Yo Alarico,
de quien su origen tomò
el Imperio de los Godos;
que aunque no tuvo este honor
en Sacras, ni humanas letras,
en España le erigiò
el Emperador Alfonso;
y en el Imperio Español
oy el Godo permanece,
pues en otro Mundo hallò
(siguiendo el curso del dia)
la Tumba ardiente del Sol.
Cant. Imp. Asyr. Yo que soy el Imperio
Asyrio,
à coronar el Nombre feliz
vengo, pues solo el Imperio primero
corona en Diademas, ilustra en
la Noble cerviz, [Laureles
que ciñe, que vibra, que esparce,
que luze
los rayos de Ofir.
Las 4. Celebrele assi
metrica la Lyra, belico el Clarin.
Cant. Imp. Pers. Yo que soy el Imperio
del Persa
he de aplaudir su Nombre, pues vì
que solo mi Reyno Valiente, y
Guerrero [ros,
imita sus Triunfos, venera sus Lau-
pues supo rendir
triunfando, lidiando, ganando, y
venciendo
del Orbe el confin.
A 4. Celebrele assi, &c.
Cant. Imp. Grie Yo que soy el Imperio
del Griego
oy le hè de dàr la Corona, pues fuì
quien dominando en doze años
el Orbe,
altas cõquistas, triunfos insignes,
que à la Fama dì, [Reynos
en Mares, en Tierras, Provincias, y
supe adquirir.
A 4. Celebrele assi, &c.
Cant. Imp. God. El Imperio soy yo de
los Godos,
que el Nombre celebro, pues yà
conseguì
de la Casa de Austria blasones,
hallando en mi Reyno, teniendo
en mi Imperio,
que al Orbe estendì, [muere
el Sol luminoso, que nace, y que
Ocaso, y Nadir.
A 4. Celebrele assi, &c.

Aqui baxò la Era de Cesar desde el arteson del Templo, oprimiendo el cuello à vna Aguila Imperial, y abriendose el foro se descubriò vn nicho, en que sobre otro Pedestal mas eminente estaba Iulio Cesar armado à la Romana con laurel, y manto Imperial; à sus pies estaban el Imperio Otomano, y Otomano su primer Emperador, aprisionados con cadenas, y llorando.

Cant. Era. Tened, parad, oìd,
que celebrar su nombre felize
me toca à mi:
Yo soy la Era de Cesar,
en cuyo tiempo advertì,
que empezò el Romano Imperio
à

à florecer, y lucir,
pues Mares vndosos,
Provincias estrañas, y Climas remotos,
llegò à conquistar, y supo invadir.
Oy que el Imperio Romano
buelve en Leopoldo feliz,
la Era de Cesar buelve
à contar su edad, pues vì,
que Alarbes azeros,
Provincias estrañas, y fertiles Reynos,
pudo arruinar, y supo invadir.
Cant Imp. Rom. Yo que soy el Imperio Romano
su Nombre celebro, pues que solo à mi
(porque Leopoldo es Romano Monarca, [Orbe
Augusto del Austria, y Cesar del
en todo el Pais)
sus Lauros, sus Triunfos, su Nombre, y sus glorias
me toca aplaudir.
A 4. Celebrele assi, &c.
Repr. Ces. Yo soy Julio Cesar, que
el primero Fundador.
fuì del Imperio Romano,
y el primero que feròz,
con las Romanas Legiones
en la Vngria conquistò:
Y assi advirtiendo que vn Cesar
con publica aclamacion,
por los Romanos la Vngria
à conquistar empezò,
y otro Cesar (que tambien
es Romano Emperador)
la acaba de conquistar,
no en vano resucitò
la Era de Cesar, que cuente
sus años siempre, y al que oy
celebramos, de trofeos
coronado, vfano doy
el Laurel: Viua año en que
en Buda feliz bolviò
al Cesar, lo que es del Cesar,
y lo que es de Dios, à Dios.
Con que al Imperio Otomano,
y à Otomano Fundador
suyo, el Imperio Romano
huella, diziéndo en prisiõ. *Recitatiuo*
Cant. Imp. Ot. Prisionero del Romano
Cesar, à este robusto Escollo asido
el Imperio Otomano
de su yugo oprimido,
rabioso gime, brama enfurecido.
Cant. Otom. Del Cesar prisionero
el primero Tyrano del Oriente
exala al rigor fiero,
quando su pena siente,
todo el Abismo en vn suspiro ardiente.
Cant. las 2. Ay! que à la rabia, à la ira,
al dolor fiero,
agonizo en suspiros, en ansias muero.
Imp. Otom. Pueblen quexas cansadas
el barbaro desierto destas breñas,
y del eco alentadas,
(dando de dolor señas)
tramen las Rocas yà, giman las Peñas.
Otom. Este lamento ansioso
las esferas taladre furibundo,
pueda, en mi mal penoso,
vn suspiro profundo
estremecer las bobedas del Mũdo.
Los dos. Ay! que à la rabia, &c.

Cierrase el Templo con todos los Imperios, y Emperadores.

Era. Todos se retiren, pues
solamente he de ser yo
la que celebre sus glorias;
y pues à mi me tocò
aplaudir su heroyco Nombre,
solo he hecho prevencion
de vna Comedia.
Todos. Què assunto?
Era. Qual pudiera ser mejor,
que la Victoria de Buda?
Que, aunque es cierto q escriviò

tan

tan gran caſo humilde Ingenio,
la mas ſagrada atencion,
toda aplicada al ſuceſſo,
no reparará en la voz.
Todos. Pues què falta?
Era. Que empezemos,
diziendo en acorde vnion:
Cant. Cante, CARLOS, tu Nombre,
y el de LEOPOLDO
la Fama, ſiendo el Eco
vno del otro.
Cant. Plat. Flor de Lis generoſa,
cuya belleza
cabe en la viſta, y nunca
cupo en la idea.
Cant. Hier. Alemana Amazona,
cuyo ardimiento
dize, que no diſtinguen
las Almas ſexo.
Cant. Prim. Soberanas Deydades,
cuyos deſdenes,
aunque afectos apagan,
almas encienden.
Cant. Todos. Perdonadnos ſi ſuenan
piſtoletazos,
que à Laureles eſquivos
no aſſuſtan Rayos.

FIN DE LA LOA.

LA GRAN COMEDIA DE LA RESTAVRACION DE BVDA.

FIESTA QVE SE HIZO A SVS MAGESTADES al Auguſto nombre del Señor Emperador en el Real Palacio del Buen-Retiro.

Eſcrita Por Don Franciſco Bances Candamo.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Carlos Duque de Lorena.
Maximiliano, Elector de Bauiera.
El Conde Erneſto Staremberg.
El Principe Luis de Baden.
El Conde de Sereni.
El Principe Eugenio de Saboya.
El Duque de Bejar.
El Marquès de Villena.
El Marquès de Valero.
Don Gaſpar de Zuñiga.
El Baron de Creus.
Vberto, Soldado gracioſo.
Pierres, Soldado gracioſo.
Abdi, Bajà de Buda.
El Gran Viſir.
Amurates, Turco Galan.
Ibrain, Agà de los Genizaros.
Mehemet Bajà, Barba.
Xarifa, Dama Turca.
Zara, Dama Turca.
Fatima, Criada Muſica.
Zelima, Criada Muſica.
Madama Ragothzi, Dama Vngara.
Quatro Damas Vngaras.
Galanes Vngaros.
Soldados Chriſtianos, y Turcos.

JORNADA PRIMERA.

El Teatro està de jardin, y salen cantando y baylando Turcos, y Turcas, imitando sus zambras, y por vn lado con caxas, y clarines salen marchando Soldados Turcos, Ibrain Agà, y Abdì Bajà, y por otro las Damas Turcas.

Muſ. Venga en hora buena
con victorias tantas
el Rayo de Alà,
la Pompa Otomana;
repitiendo todos,
en coros, y zambras,
arma, guerra,
guerra, arma.

Zar. Generoſo eſpoſo mio,
en cuyo aplauſo la Fama
inflama à alientos ſus bronces,
ventila à ſoplos ſus alas:
Heroyco Bajà de Buda,
por quien, con razon, ſe enſalçan
à iluminar nueſtras Lunas
el firmamento de la Auſtria.
En hora felize buelvas
victorioſo, à cuya cauſa
oy como triunfo (aunque triunfo
corto à tus grandes hazañas)
dizen las ſonoras vozes,
que en aplauſo tuyo cantan.

Muſ. Venga en hora buena
con victorias tantas
el Rayo de Alà,
la Pompa Otomana.

Xarif. En hora feliz, Señor,
reſtituyas à tu caſa
tu perſona victorioſa.
(Ay Amurates, que vanas
de lo breve de tu auſencia *Ap.*
ſalieron las eſperanças!)
En hora felize buelvas,
(digo otra vez) y las altas
prendas, que te iluſtran, hallen
ocaſiones duplicadas
en que lucir; que aunque es dicha
tener prendas ſoberanas,
es dicha aparte tener
ocaſion en que oſtentarlas;
cuyo aplauſo ſolemnizan
ſonoras clauſulas blandas.

Muſ. Repitiendo alegres,
en coros, y zambras,
arma, guerra,
guerra, arma.

Ibr. Ay Xarifa! que tumulto
de penas me ſobreſalta
en la civil tirania,
que has introducido al alma! *Ap.*

Abd. Aunque tan feſtivo eſtruendo
debo eſtimar (bella Zara)
como aplauſo de tu amor,
permiteme que te haga
recuerdo de mis proezas,
à cuya ſobervia hidalga
le parece que es deſayre,
que con dulces conſonancias
vn trofeo tan humilde,
como triunfo ſe le aplauda.
Salir con algunas Tropas,
que infeſtaſſen las campañas
de Vngria, donde el Danubio
Torres, y Muros engaſta,
que yà tenazmente enroſca,
yà robuſtamente abraza:
Quemar todos los forrages
de las tierras ocupadas
del enemigo, deſuerte,
que en Barkan, ſu plaça de Armas,
donde vàn juntando el grueſſo
de las Milicias Chriſtianas,
les pudo aviſar el fuego
que iba encendido en las llamas:
No es hazaña, ni es victoria
para quien lograr aguarda
victorias, y hazañas juntas;
pues ſiendo diſtintas ambas,
hazaña ay que no es victoria,
victoria ay que no es hazaña.
Pero por no deſayrar
fineza tan corteſana,
la admito. Todos ſe ſienten.

Sien-

Sientanse en almohadas.

Zar. Bien mi rendimiento pagas.
Cant Zel Inclito el Bajà venturoso,
oy con sus Tropas gallardas
buelvo victorioso à Buda,
donde sonoras le aplaudan
metricas de la voz consonancias.
Cant. Fat. Jubilos le repiten alegres
los Clarines de la Fama,
y dando el eco à las peñas,
que sus aplausos dilatan,
Musicos en el bronce le cantan.
Cant. Cel. Celebres le consagre tro-
en generosas estatuas [feos
la Fama, y para su triunfo
incessantemente bata
tremulas de sus plumas las alas.
Cant. Fat. Miseros los Christianos,
en las cadenas pesadas
giman, siendo en sus oìdos
los lamentos, y las ansias
Pajaros mas sonoros del Alva.
Cantan las dos. Repitiendo todos
en coros, y zambras.
Toda la Mus. Guerra, guerra.
Vozes dentro. Guerra.
Mus. Arma, arma.
Vozes dentro. Arma.
Suenan caxas, clarines; lebantanse todos assustados, y sale Amurates Turco galan, y Vberto Christiano.
Abd. Què es esto? *Amur.* Yo lo dirè,
pues de batir la campaña
con la partida, de quien
quedar por Cabo me mandas,
vengo; y al querer vencer
la cumbre de essa Montaña,
que verde dique al Danubio,
es Padrastro de esmeralda,
entre las peñas escucho
de los timbales, y caxas
vn valbuciente murmureo,
que todo el contorno vaga,
desuerte que no percibe
el oìdo en la distancia,
si es rumor de los sentidos,
ò si es viento, que maltrata
los arboles, y ellos forman,
oprimidos de su saña,
aquella cobarde quexa
en susurro disfrazada.
Mas declarado el estruendo;
oygo las Trompas bastardas,
que en los concabos resuenan
mal, que el eco, en vozes baxas,
parece que las murmura,
sin atreverse à imitarlas.
El Exercito Imperial
descubro, y en la emboscada
de la interpuesta maleza
le voy costeando la marcha.
Pero apenas el Presidio
de Pest, Plaça tan cercana
à Buda, que solamente
el Danubio las aparta;
bien que entre las dos vn Puente
es broche que las enlaza.
Apenas la Guarnicion
(digo) descubriò abançadas
con los Cavallos ligeros
las Tropas de la Vanguardia,
quando abandonò el recinto
cobardemente villana,
introduciendose en Buda,
sin que se les disputara
à los Christianos disignios
puesto de tanta importancia:
Alojados, pues, en Pest,
intentan fortificarla,
y à tomar los demàs puestos
con tal impetu se abançan,
que aunque yo à brida batida
he venido hasta tus plantas
à traerte la noticia,
temo que halles ya ocupadas
las mas surtidas, segun
en los contornos se acampan.
Ay Xarifa! Solamente *Ab.*
tu peligro me acobarda!
Esta desmandada espia,
que curiosa se alargava
à observar nuestros motivos,

pude apreſar, porque trayga
quien diga lo que no pudo
llegar à ſaber mi maña.
En ſu multitud en fin
ſe verà Buda anegada,
pues ſegun el gran concurſo
de tantas Naciones varias,
morirèmos del tumulto
mucho mas que de las armas,
Xarif. Ay Amurates! que quando
tu auſencia ſienten mis anſias,
vienes à aumentar mis penas:
Cielos, Buda es la ſitiada;
por quanto (ay de mi!) no diera
donde oy eſtoy la deſgracia?
Abd. Dì Chriſti ano.
Vbert. Aqui entro yo,
y plegue à Dios que bien ſalga,
yà que de eſpia perdida
eſcondida entre vnas ramas
mi miedo me hizo conejo,
pues los podencos me cazan.
Abd. De donde eres? *Vbert.* Yo, Señor,
(ſupueſto que ſer me mandas
Coroniſta de miſmo)
ſoy Ungaro por la gracia
de Dios, mi nombre es Vberto,
generoſa mi proſapia,
que no ay Coroniſta alguno
que no haga la ſuya hidalga.
Abd. Eſſe Exercito, que gente
traerà? *Vber.* Si verdad ſe habla,
yo ſoy muy mal Contador,
ni aun los açotes contaba
quando muchacho en la eſcuela,
mira como tendrè traza
de ſaber que gente tiene?
Abd. Pues ſino ſabes contarla,
en vn potro ajuſtaràs
la quenta mejor.
Vber. Zarazas;
yà la tengo yo en la vña.
Con eſtos, y los que aguardan,
ochenta mil hombres ſon
en todos, los que à la Plaça
vienen à echar vn cordon
con nudos de gente armada.
El que aora ocupò à Peſt
es ſolo vn cuerpo, que manda
el Elector de Babiera,
que ſe hà diuidido à cauſa
de algunas operaciones
que hà executado en ſu marcha.
Aora falta Lorena,
y ſi à Peſt en fin ſe traga
vna bocanada ſola
de gente, que la garganta
de Barkan ha deſpedido,
yo tengo por coſa clara
que ſe ha de ſorber à Buda
la ſegunda bocanada.
Abd. Generoſos Muſulmanes,
cuyas acciones bizarras
han pueſto freno à la Europa,
ſi han impueſto yugo à la Aſia;
confieſſoos que me ha cauſado
gran novedad la impenſada
reſolucion del Chriſtiano,
pues veo que la arrogancia
ſuya, ſobre eſtas almenas
dos años hà, caſtigada,
ſi pudiſteis deſtruirla,
no lograis eſcarmentarla.
Todos creìmos que aora
en dos cuerpos ſeparadas
ſus Tropas (por no juntar
los dos Heroes que las mandan)
atacaſſen divididos
los dos à Alva-Real, y Agria,
y quedando en medio Buda
con las fuerças reſervadas,
à acalorar ſus ſocorros,
y à fomentar ſu conſtancia,
tan aparatoſo eſtruendo
con que (no ſolo embarazan
nueſtro terreno ſus filas,
ſino que en vanderas tantas,
aun el viento nos eſtrechan
las Aguilas de Alemania)
quedàra deſvanecido
ſin fruto, pues coſa es clara,
que dividido ſu grueſſo

en dos empreſſas tan arduas,
por intentar conſeguir
entrambas, perdiera entrambas.
Yà ſucediò de otro modo,
que las acciones humanas
(ſi à los hombres diſcurrirlas)
toca al Cielo executarlas;
y en qualquier ſuceſſo tiene
el hado ſendas eſtrañas,
que jamàs ſe deſcribieron
de la prudencia en los Mapas.
Si toma el Chriſtiano à Buda,
quanto la Puerta Otomana
oy en Europa domina,
al torrente de ſu ſaña
queda expueſto; que ſi el Dique
que le refrena conſtrata,
en impetuoſa avenida
puede inundar toda el Aſia.
Doze mil hombres tenemos
dentro, yà eſtàn reparadas
las brechas, que ſus cañones
rompieron en las murallas:
yo tengo hecha vna ciſterna
bien cubierta, por ſi el agua
faltare, que el artificio
enſeña en tales inſtancias
ſangrar las venas que cruzan
de el abiſmo las entrañas.
No ay materia combuſtible
(donde prendiendo las llamas,
ingratamente borazes,
à quien las ſuſtenta matan)
que no aya yo retirado;
las calles deſempedradas
tengo, y los tejados todos
cubiertos de tierra, para
impedir el duro efecto
de las bombas, y carcaſas,
que yà bolantes cometas,
quando deſpeñados caygan,
ſi la tierra los ahoga,
el pedernal los rechaza.
Viveres, y municiones
ay dentro para vna larga
defenſa: Ea Nobles Sphais,
y Genizaros, gallarda
Milicia, en quien fundò ſiempre
el Sultàn ſus eſperanças.
Voſotros no ſois los miſmos,
que (dos años hà) con tanta
bizarria os defendiſteis
de aſſaltos, bombas, y valas,
que vueſtros aplauſos quedan
vinculados à la fama?
Pues què os aſſuſta? Ea, amigos,
ſalgamos à la campaña
à eſtorvar que tomen pueſto;
haga coſtar nueſtra eſpada
cada palmo de terreno
vn mar de ſangre Chriſtiana.
No ignorareis quanto es
en los ſitios de importancia
alexar al Enemigo,
eſtorvandole que vayan
cerrandonos ſus aproches:
ganen con ſangre, ſi ganan
las obras muertas, que fuera
de los recintos ſe abançan,
pues defendiendo el terreno,
quanto el ſitio ſe dilata
dà mas lugar al ſocorro:
Y no dudemos que haga
el Gran Viſir en ſu empreſa
el mayor esfuerço, à cauſa
de que el Sultàn pierde en Buda
el Antemural de la Auſtria:
y à eſto ſe añade tambien
ſer Buda Plaza ocupada
del Gran Señor en perſona,
con que no podemos darla
ſin incurrir en la nota
de irreverencia, y de infamia.
Yà ſabeis las experiencias
que he adquirido en las paſſadas
guerras de Perſia, y Europa;
y tambien brumè la eſpalda
del Mar Adriatico, y Jonio
en tres Navales Armadas.
En todas las ocaſiones
que ſe ofrezcan, yà la zapa
mandando, y yà el brazo altivo

vibrando la cimitarra,
de Soldado à Capitan
sabrè alternar las distancias.
Y por èl Sacro Alcoràn,
que en breve volumen guarda
del Profeta de Ismael
tantas sentencias Sagradas:
por la gran Casa de Meca,
que de las cenizas santas
de Mahoma es Panteon;
por el huesso, que en la vaga
esfera suspenso yaze,
à quien todo el viento es Ara:
Por vida del Gran Señor,
que en su defensa arrestada
mi persona, pelearà
con valor, y con constancia
à todo trance, sin que
riesgos, miedos, ni amenazas
à capitular me obliguen,
hasta que embuelto en mis ansias
con el primero suspiro
el vltimo aliento salga.
Ved (Soldados valerosos)
si serà razon que haga
vuestra ira todo esfuerço,
porque no vean lograda
los Austriacos empresa
en que perdeis, si ellos ganan,
honra, libertad, y vida,
Religion, Principe, y Patria.

Ibr. Yo te prometo, Señor,
(yà que à mi valor se encarga
(por ser Agà, ò Coronel)
de la Noble, y la bizarra
Genizara Infanteria
el govierno) acaudillarla
desuerte, que al fuego interno
de su valor, y su rabia,
en sangre humana encendidos
los Vngaros campos ardan.

Abd. De ti, Ibrain, lo confio.

Am. Donde la obediencia habla,
son eloquentes las obras,
y son necias las palabras:
La Cavalleria de Spahis,
que està à mi obediencia, ossada
frequentarà las surtidas.

Vbert. Que và, que con sus brabatas
se le ha olvidado ahorcarme?

Zar. Aunque el temor me disuada,
Señor, tu valor invicto,
no sè que me dize el alma,
que en interiores latidos,
sin entenderla, me habla.

Xar. Que mucho en tantas angustias
que incessantemente lata,
prima, el coraçon, que viuo
relox de la vida humana,
en vez de veloz volante,
mueve las tremulas alas.

Ibr. Ay bellissima Xarifa,
tan hermosa como ingrata! *Ap.*

Ab. Vamos à los muros; tu *à vn Turco*
esse vil Chriano guarda,
hasta que con otros sea
sacrificado à las Aras
de Mahoma.

Vbert. Yo à Mahoma?
ò vna, y mil vezes mal aya
la piedra iman del Sepulcro,
que por milagro de tabas
tiene ahorcada del viento
de su Zancarron la caña.

Xar. Luego hablarèmos, q̃ ay mucho
que sepas. *Amur.* Cruel, tirana
fortuna, si de Xarifa
no me has quitado la gracia,
no ay tormento que lo sea;
que à pesar de tu incostancia,
si no son de Amor desdichas,
no ay desdichas en quié ama. *vãse*

Descubrese vn bosque encendido, ardiendo arboles, y troncos, vàn saliendo, y entrando por los bastidores Soldados Christianos con leños encendidos, pegando fuego, y entre ellos Pierres como borracho.

Vnos. Cielos, piedad. *Otros.* Favor. *Caxas, y clarines.*

To-

Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Sold. 1. En llamas de mi ardor arda la tierra.
2. Fuego prenda en los arboles, y flores.
3. Aun el viento le encienda en mis ardores.
4. Abraſe la campaña el furor mio.
5. Llamas en vez de eſpumas corra el rio.
Pier. El que quemar à tantos Turcos fragua,
no me les dè lugar que pidan agua,
porque es voz que al nombrarla
bomitarè del aſco de eſcucharla.
Sold. 1. Pierres, que hazes aqui tan retirado?
Mueſtra el furor oſſado,
yà que de vn Leon tienes la preſencia.
Pierr. Yo pensè que de Lobo en mi conciencia.
Sold. 2. Quien es eſte? *Sol.* 1. Vn Soldado,
gran borracho. *Pierr.* Tu nombre ſea loado,
Sold. 1. No vès que con crueldades tan eſtrañas
vamos poniendo fuego à eſtas Campañas,
que forman del Danubio las orillas?
Pierr. Yà veo que veo muchas candelillas.
Sold. 2. Que ay? *Pierr.* De beber vn poco de cerbeza
me hà dado vn terremotu de cabeça.
Sold. 1. Muy otro eſtàs de lo que te he dexado.
Pierr. El miſmo ſoy, ſino que eſtoy trocado:
Voyme, que aunque yo ignoro porque ſea,
todo el mundo à mi vèr ſe bambolea,
pues que ſe mueve yà con deſvario
el prado, ſalta el monte, y tiembla el rio. *Vaſe.*

Tocan à marchar, ſalen por vn lado Soldados, el Conde de Sereni, el Baron de Creus, el Principe de Saboya joben Galan, y el Duque de Babiera, y por otro tambien Soldados, el Principe Luis de Baden, el Conde Staremberg, y el Duque de Lorena.

Bab. Sea, Señor, vueſtra Alteza bien venido.
Lor. Y vueſtra Alteza eſtè muy bien hallado:
Como en la marcha ha ido?
Bab. Aviendoſe mis Tropas abançado
de Barkan (ò gran Carlos de Lorena,
cuyo nombre reſuena
de la fama en los bronces inmortales,
que eterno haràn el eco en los Anales)
lleguè à Peſt, encontrèle abandonado;
ſolo por perezoſo, ò deſcuidado,
vn Agà, con quarenta Turcos fieros,
que à paſſar ſe quedaron los poſtreros
el Puente, diò en mis manos,

el

y deſtos ſupe los intentos vanos
con que el Bajà feroz diſputar traza
à las Auguſtas Armas eſta Plaça.
A Peſt fortifiquè, y barando vn puente
en la liquida eſpalda tranſparente
del Danubio, paſsè à ocupar el pueſto
por donde la otra vez con tanto arreſto
dirigì mis ataques, y trincheras,
donde llegando vos con las hileras
de todo el grueſſo, eſpero vèr rendida
à Buda, y que con furia acometida
de tanto heroyco aliento,
corone con las Aguilas el viento.

Star. Yo(Duque generoſo
de Babiera, magnanimo, y glorioſo,
que en años tan floridos
los blaſones dexais oſcurecidos
de Scipion joben, à quien dà en la hiſtoria
delineadas eſtatuas la memoria,
y de aquel que venciò con tal fortuna
los enroſcados rieſgos de la cuna)
ofrezco à vueſtra Alteza, y à ſu Alteza,
ò la Plaça ganada, ò mi cabeça
perdida, que ha de ſer en mi ventura
Buda mi habitacion, ò ſepoltura.

Bab. Bien, Conde Staremberg, de vos lo fio.

Lor. Digalo la prudencia, esfuerço, y brio
con que yà defendiſteis à Viena.

Vad. Teñido de la purpura Agarena,
ù de mi propia purpura teñido,
muerto me verà el Campo, y no vencido.

Bab. Principe Luis de Vaden, bien lo creo.

Ser. Si igualan los efectos al deſeo,
en ſus Palacios alojarme intento,
ò ſus ruinas ſeràn mi monumento.

Lor. Conde Sereni, vueſtro heroyco pecho
me tiene ſatisfecho,
que menos ardimiento no os hiziera
General de las Tropas de Babiera.

Sab. Encendida la Plaça en mi ardimiento,
tumba de ſus cenizas ſerà el viento,
emula ardiente de la altiva Troya.

Bab. Noble Principe Eugenio de Saboya,
Grande de Eſpaña, y Grande en todo el Mundo,
en vueſtro aliento mis victorias fundo.

Lor. Yà que juntos eſtamos,

antes que en los Quarteles dividamos
la gente, nuestro intento
les diga vuestra Alteza. *Bab.* Solo atento
à los ordenes vuestros hè venido,
y à gran dicha hè tenido
en tres Campañas, que hemos militado,
de General tan grande ser Soldado:
Vos sois Lugar-Teniente
del Cesar, y no es bien que nadie intente
hablar donde estais vos: *Lor.* Yo os hè devido
quantos buenos sucessos hè tenido;
y porque à ser Soldado vuestro acierte,
empiezo à obedeceros de esta suerte.

Generosos Capitanes,
y Soldados, cuyo brio
no puede hallar competencia,
si èl no se vence à si mismo:
La Vngria, à quien aspiramos,
es Reyno tan estendido,
tan poderoso, y tan grande,
que en los tiempos mas floridos
èl solo resistir pudo
los choques enfurecidos
del Turco, pues refrenando
el impetu, con que quiso
tantas vezes inundar
la Europa, rechazò fixo
de barbaras avenidas
el torrente sucesivo;
porque los dos grandes Heroes,
Vniades, y Corvino,
cien mil Vngaros Cavallos
(del Boreas adustos hijos)
juntavan, que eran (formando
vago muro movedizo)
de los Confines Turquescos
volantes Torreones viuos.
Ay Vngria superior,
y inferior, que los Antiguos
llamaron las dos Pannonias;
confinan con sus distritos
à Oriente la Transilvania,
y la Rstzia el curso frio
del Dravo; cierra el Costado
del Austro; Luego examino
al Septentrion la Polonia,
y à Occidente los dominios
de Austria, y Styria: Mirad
si debe ser atendido
Reyno tan famoso, que es
(teniendo tantos contiguos)
de toda la Christiandad
propugnaculo precisso.
Resplandecen las entrañas
de la tierra con los visos
de metales, que los montes
engendran, pues en lo vmbrio
del siempre concabo vient re
venas de oro ha producido:
Contextura formidable
del cuerpo vegetativo.
O nunca las concibiesse!
Pues (como Seneca dixo)
la naturaleza docta,
en las cabernas nos quiso
encerrar el oro, y hierro,
como instrumentos nocivos
de nuestra muerte, y nosotros
anhelamos atrevidos
à que à luz salgan del centro
los mayores Enemigos
de la vida, pues el oro
tirano es, que hà introducido
las guerras, las Monarquias,
las Armadas, los Nabios,
muertes, horrores, y estragos;
y el hierro es cruel ministro,
que hà executado del oro
los decretos decisibos.

De los Vngaros es vario
el origen en los libros:
Los Humnos(gente tan fiera,
que ay quien diga,que nacidos
en las Isletas que forman
con humido vndoso giro
de la Laguna Meothis
los verdinegros bagios,
fueron monstruoso concepto
de vna Scita,y de lascivos
incubos demonios,que
ansiosos de perseguirnos,
buscaron medio tan torpe
de formar demonios viuos.)
Los Humnos(buelvo à dezir)
de las rocas desasidos
del Caucaso,dominaron
la Vngria,y despues Vnidos
à los que del Monte Yura
baxaron,todos amigos,
(juntando de los dos nombres
este complexo alusivo)
se llamaron Hungros,que
oy el vso hà corrompido
en Vngaros,de quien siempre
Buda Metropoli hà sido,
que es la que oprime arrogante
la espalda à esse escollo altivo,
los braços à essos Peñascos,
y la cerviz à esse Risco.
Essa Montaña de torres,
esse escollo de edificios,
esse gigante de piedra,
que determina atrevido
las Lunas que le coronan,
colocar en el Olimpo:
Es Buda,à quien vnos dizen,
que llamaron los antiguos
Sicambria,aunque otros afirman
que es la Curta,que el Egypcio
Ptolomeo nos señala,
y oy los Alemanes mismos
la denominaron Offem,
que en el idioma nativo
quiere dezir Corte,y ella
lo fuè de Reyes invictos.
Dizen que Budo,el hermano
de Atila,monstruo abortivo,
la recdificò;otros,que
la expugnò,y dexarla quiso
su nombre por triunfo suyo.
Hà!quan vil es del vencido
la fortuna,pues la Plaça
de vn contrario tan altivo,
la memoria del estrago
admitiò por beneficio!
Lo mas cierto es,que este nõbre
conserva,por aver sido
poblada de algunos Scithas,
que vinieron foragidos
à la Pannonia,abortados
de lugares esparcidos
al margen del Boristhenes,
que llaman Pueblos Budinos.
Quien la fundò no se sabe,
y no porque inadvertido
el olvido obscureciesse
su origen;antes colijo,
que la memoria(al querer
retroceder en los siglos)
sus principios venerando,
no se atreviò à sus principios;
que al verla tan poderosa
dominar tantos distritos,
què memoria avrà tan necia,
ù de tan raro capricho,
que à vn poderoso se atreva
à acordarle lo que ha sido?
Yaze à la siniestra orilla
del Danubio cristalino,
que del Norte à Oriente corre
velozmente fugitivo,
yà aprisionando Ciudades,
y yà engazando edificios,
hasta que disuelto en bocas
(emulo vndoso del Nilo)
muere en el Mar Negro, donde
en prueba de quan esquivo
dolor,quan fiero tormento
es morir,quien muere rico,
brama en las rocas,sintiendo
(yà en espumosos deliquios,

y yà en liquidos desmayos)
sus vndosos parasismos.
Desde vna eminencia baxa
al llano con artificio,
(bien como precipitada
por el pèndiente declivio)
la poblacion, que cansada
de descender aquel risco,
parece que se dilata
por las margenes del rio.
A esta la llaman, Ciudad
de la agua, ù de los Judios;
de quien (en forma de alas)
salen otros dos recintos,
el de Medio dia incluye
el Real Palacio; Castillo
que eminente à las demàs
fortificaciones, quiso
de portentosos Escollos
ser delineado Obelisco:
Y al del Septentrion se estiende
el Arrabal, cuyo giro
costea otro muro fuerte
de rebellines ceñido.
Desde aquel angulo extremo
de Occidente, mas propinquo
al Castillo, otro Arrabal
se và formando, estendido
hasta el Danubio: La frente
Meridional, ciñe altivo
el Monte en que San Gerardo
se coronò del martyrio.
Sobre la opuesta Ribera
se Mira Pest, tan vecino
à Buda, que entre los dos,
(à escusar quizà litigios)
el Danubio solamente
fuè parentesis de vidro.
Solimàn Segundo (aquel
heroycamente aplaudido
Barbaro Cesar de Oriente,
que sobre Viena vino
escondiendo en sus Turbantes
los montes, y los caminos;
el que (con ansia de vèr
añadida à sus dominios
la Vngria) sobre Zigeth,
de lo mal que avia viuido,
se quedò muerto; (Tirano,
que dado à todos los vicios,
solamente fuè piadoso
en ser tan cruel consigo.)
Solimàn Sultàn en fin
la ocupò con artificio,
viniendo à favorecer
contra Ferdinando, invicto
Rey de Vngria, y de Bohemia,
y despues de Roma, al hijo
de Juan Sepusio Bayboda,
que quedò despossèido
del mismo que lo amparava:
Que error fuè tan repetido
refugiarse del Tirano,
sin advertir, que es delirio
despeñarse, por no estàr
recelando el precipicio,
y que anticipar el riesgo
no puede servir de alibio!
Despues desto, varias vezes
de los Christianos ha sido
sitiada, y aun de nosotros
lo fuè; si bien lo prolijo
del sitio, las pocas fuerças,
que en aquel año tuvimos,
por estàr los Auxiliares
distantes, y divididos,
teniendolos justamente
(quizà por nuestros delitos)
las invasiones de Flandes
suspensos à otros motivos,
frustraron nuestra esperança:
A su vista os lo repito,
por acrecentar la ira,
que en pechos esclarecidos
lo dificil de la empresa
es generoso incentivo.
Pero aora, que expugnada
Neusel, nos inflama el brio,
no ay hazaña mas capaz
del aparato excesivo
de tanto Marcial estruendo,
(cuyo portentoso ruido

en extasis tiene el Orbe
suspenso à nuestros disignios)
que Buda; pues vna vez
rendida, queda al arbitrio
del Cesar toda la Vngria,
y quizà muchos Presidios
se entregaràn sin assalto,
ò confusos, ò aturdidos,
que el golpe de la cabeça
dexa el cuerpo sin sentido.
Es maxima Militar,
que han observado ellos mismos,
atacar siempre la Plaça
Capital; pueden dezirlo
en Chipre Nicosia, en Persia
Babylonia; y què testigo
mejor que Viena en Austria?
Yo he de imitarlos, en sitio
que importa vn Reyno; demàs
de que es empeño preciso
despicarnos de la grande
resistencia que nos hizo
dos años hà, y que cobremos
aquel credito perdido.
La opinion es el mayor
Exercito, si examino
que ella pelea tambien,
y es bueno llevar conmigo
la Fama de lo que puedo,
que en desnudando los filos
vence el credito, à lo menos
la mitad del Enemigo.
Ea, generosos Soldados;
ea, Christianos; ea Amigos,
este tirano de Oriente,
que començò en ser Caudillo
de Rusticos (que esso quiere
dezir Turcos) que vandidos,
de los montes, y los mares,
en tan infame exercicio
numeravan por victorias
sus aleves latrocinios,
hasta que inundando el Orbe,
soberviamente atrevidos
todo el Orbe posseyeron
victoriosos Peregrinos,
tanto, que por sus jornadas
se contaron sus dominios.
Cayga de aquella potencia,
pues à vn tiempo acometido
es del Persa, del Polaco,
y el Moscobita: y si miro
al mar, yà oprime Venecia
el Archipielago rizo
con Nabales Selvas Rudas,
que alados monstruos marinos,
yà con remos, yà con velas,
en elementos distintos,
con alas de Abeto nadan,
buelan con plumas de Lino.
Nuestro Cesar Soberano,
Augusto, Feliz, y Pio,
reyne en Buda, donde vfano
vea el vltimo exterminio
de la Otomana Corona;
y este monstruo vengativo
de la Europa despojado,
de la Asia desposseìdo,
aunque haga temblar el Orbe
al horror de sus bramidos,
à tener buelva por centro
los montes de donde vino.

Bab. Si à mi el primero me toca
responder, yo me anticipo
à disponer mi Quattel,
siganme todos los mios,
que han de mirarme triunfante,
ò no hã de lograrme viuo. [biera,

Ser. y los suyos. Viua el Duque de Ba-
y viua Leopoldo invicto.

Vase con los suyos.

Star. Yo, que Marisca! de Campo
General soy, determino
tomar el segundo Ataque
con los Leales Caudillos
Brandemburgeses, que yà
el coraçon à latidos
de la victoria, me està
palpitando vaticinios.

Lor. Yo tomo el tercero. *Vad.* Y yo,
(pues à los ordenes mios
està la Cavalleria)

todo el Pais enemigo
correrè, y siempre serè
el que emprenda mas activo
todas las operaciones.
Sab. Todos dezimos lo mismo,
hasta que à caduco polvo
su omenage reducido,
para fabricar ruinas
se desplomen edificios.
Lor. Pues al arma.
Star. Pues al arma.
Sab. Diziendo todos conmigo.
Tod. Viva el Duque de Lorena,
y viva Leopoldo invicto. *Vanse.*

Transmutase el Theatro en Salon Real, suena la musica, y sale el Gran Visir, y Mehemet Bajà, Turco viejo.

Music. El Emperador del Orbe,
el Monarca de la tierra,
à la gran Corte de el mundo
en hora dichosa venga.
Dent. Viva el Gran Mahomet Sultàn,
viva, reyne, triunfe, y venza. *Clarin.*
Visir. Estamos yà solos? *Meh.* Solos
estamos, que està esta pieza
de el Diban, en lo interior
de el Serrallo: pero dexa
que me admire de que tu,
que la autoridad suprema
de Gran Visir gozas, oy
(dia en que el Gran Señor llega
de Andrinopoli, bolviendo
à iluminar su presencia
à Constantinopla, Corte
de la Otomana Grandeza,
y à la entrada del Serrallo
le aplauden, y le celebran
las principales Sultanas,
despues de tan larga ausencia,)
te retires. *Visir.* Ay, Mehemet!
no estrañaràs mis tristezas,
quando sepas que mi dicha
mi mayor peligro encierra.
Vsan todos los Sultanes
castigar con ira fiera
todos los malos sucessos
de la paz, y de la guerra
en los Primeros Visires,
de suerte que en su sobervia
viene à ser delito, el ser
desgraciado el que govierna.
Mira que me ha dado pues
la fortuna, si la excelsa
dignidad de Gran Visir
cercada de tantas penas,
aun no me dexa gozarla
con el temor de perderla?
Buda està sitiada, y quando
me acercaba en su defensa
à Belgrado, à prevenir
los medios de socorrerla,
el Gran Señor me llamò,
mandandome que viniera
con èl à Constantinopla
à sossegar las sospechas
de vn tumulto; y pues estàn
tan postradas nuestras fuerças,
que apenas para el socorro
de todas nuestras Fronteras
se podrà sacar vn gruesso
de mediana consequencia,
y esto serà tarde: Tu,
que los espiritus fuerças,
(curiosidad que aprendiste
al peregrinar la tierra
à los Sagrados Lugares
de Jerusalen, y Meca)
me has de mostrar el estado
de la Plaza, por si llega
à tiempo el socorro, que
mi actividad le prevenga.
Meh. Yà sabes tu que à nosotros
nos son vedadas las ciencias,
y assi yo nunca he sabido
la Magia, mas cosa es cierta,
que es vsado entre nosotros
saber conjurar las negras
sombras de el Abismo; y esto
à nadie nuevo parezca,
sabiendo que entre nosotros
supersticiones se observan.

Hecha,

Hecha, en efecto esta salva,
yò harè que no solo veas
los ataques Imperiales,
mas tambien quanto suceda
en las partes que, las Armas
de el Gran Señor se manejan.

Vis. Y no avrà quien diga, que esto
en la Historia no concuerda
con la verdad? *Meh.* No, que como
lo que yo te muestro sea
verdad, el como lo muestro
no es circunstancia de essencia;
que el ser vna Historia hermosa,
no impide ser verdadera:
Y si fuere passo visto,
y ay alguno que lo advierta,
de las claves generales
no puede la mas atenta
puntualidad apartarse;
fuera de que con ser viejas
las letras del A.B.C.
siempre se escrive con ellas,
y teniendo cada vez
colocaciones diversas,
con ser las letras las mismas,
distintas clausulas suenan. (to

Vis. Pues yà aguardo. *Meh.* O tu funes-
espiritu, que à violencias
del pacto, forçado assistes,
vèn, y à los dos nos eleva,
donde veamos lo que passa
en las Imperiales Tiendas.

Suena terremoto, suben los dos en dos elevaciones à las puertas del Teatro, tocan caxas, y clarines, descubrese vna Tienda de Campaña, y en ella el Duque de Lorena, y Soldados: vàn entrando al son de la marcha, acompañados del Principe de Saboya, el Duque de Bejar, el Marquès de Villena, el Marquès de Valero, y Don Gaspar de Zuñiga, todos muy bizarros.

Dent. tod. Viva la gala de España,
viva su heroyca Nobleza.

Sab. Vuestra Alteza tiene aqui
al señor Duque de Bejar.

Bej. Oy, à besar vuestra mano,
(heroyco Principe) llega
desde España por la posta,
quien (no solo por la empresa
heroyca, en que à defender
bizarramente se arriesga
la Religion, y la Augusta
Gran Casa de Austria) viniera
vfano, sino por vèr
al Heroe, à quien oy celebra
la Campaña por su Marte,
y por su Atlante la Iglesia.

Lor. Què generosa arrogancia! *Ap.*
Mil vezes en hora buena
vengais, Señor, donde todos
vuestros afectos veneran
la fama, de quien en Flandes
quedarà memoria eterna.

Vill. Si quien solo hà professado
la erudicion de las letras,
dado siempre à los estudios,
y viene à que en esta guerra,
si theorica fuè la Historia,
sea practica la experiencia;
merece seguir la sombra
de las triunfantes Vanderas,
en mi tendreis vn Soldado.

Sab. Y es el Marquès de Villena,
con el de Valero. *Valer.* Yo,
siempre à las ordenes vuestras
estarè, si mereciere
militar à la obediencia
del nuevo Aleman Scipion.

Zuñ. Cuyas heroycas proezas
divulga al Orbe la Fama,
plumas toda, y toda lenguas.

Sab. Don Gaspar de Zuñiga, es
(hijo de la Casa excelsa
del Marquès de Avilafuente)
el que à vuestras plantas llega.

Lor. O Espanoles generosos!
ya me admirava que huviera
contra los Infieles Liga,
en que parte no tuviera
esta Nacion, y mas quando
ay mas de quinientos de ella,

que

que de Aventureros sirven.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra. *tocã.*
Lor. Pero què alboroto es este?
Vill. Sino me mienten las señas,
es que ha hecho vna salida
el Enemigo.
Bej. Què espera
mi valor? Ea, Españoles,
yà es ocasion de dàr muestra
de nuestro valor invicto.
Españoles. Yà todos à V. Excelencia
seguirèmos, repitiendo.
Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Mehem. Yà del Exercito has visto
el poder. *Vis.* Tal, que rezela
mi valor, que à tal concurso,
de la escogida Nobleza
de toda la Christiandad,
resistirse Buda pueda.
Mehem. Aora has de vèr lo que passa
(pues tambien el socorrerla
serà preciso) en Mongatz,
en donde sitiada queda
la Esposa de Tekeli,
de Vngria infeliz Princesa.

Tocan, y desaparece la Tienda.

Descubrese vn gabinete ricamente aderezado, y en vn estrado Madama Ragozi à lo Vngaro, à vn lado Damas, y à otro Galanes Vngaros, con mascarillas, formando vn sarao.

Mus. Los años dichosos, felizes, y breves
de la Reyna hermosa de la Primavera,
numeren glorioso,
del fuego, del ayre, del agua, y la tierra,
las llamas, las plumas, las flores, las perlas.
Mad. Aunque bloqueada esta Plaza
por los Imperiales sea,
si blanco à sus fuertes iras,
teatro à nuestras tragedias;
yà que en todos los combates
he sido yo la primera,
que vestido el coselete,
à sus abances opuesta,
su fiereza castigando,
escarmiente su fiereza.
Oy Vngaros generosos,
pues que mis años festeja
vuestra lealtad, quiero que
veais quan poco me alteran
las Banderas Alemanas,
que mis contornos infestan;
y assi en el Sarao podeis
ir prosiguiendo la fiesta.

Bueluen à dançar, y estando en el Sarao se rompe el artesón, cae vna bomba ardiendo, que enciende el gavinete, con estruendo, y humo.

Mad. Cielos! què es esto, vna bomba,
de las muchas, que à violencias
del artificio enemigo,
pajaros de fuego buelan,
cayò en el retrete.
Vnos. Cielos, socorro!
Otros. Cielos, Clemencia!

Desaparece todo.

Meh. Yà has visto, como en Mongatz
corre peligro que pierda
el Gran Señor otra Plaza?
Visir. Yà he visto, como en diversas
partes, solo perseguirme
sabe la Fortuna adversa.
Meh. Pues aun falta mas.
Visir. Què falta?
Meh. Vèr la Armada de Venecia,
batiendo de Navarin
el Puerto, y la Fortaleza.

Descubrese el Teatro de Mar, y en èl la Armada de Galeras, bordeando, y disparande siempre.

Vnos. Dale fuego. *Otros.* Vira al mar.
Otros. Iza à Bante.
Otros. El ancla aferra.
Otros. Arma, arma. *Vno.* Boga, canalla,

y en

y en la punta de essa excelsa
roca, despues que el cañon
retiren de las riberas
los Turcos, que se os oponen,
tierra toma.
Todos. A tierra, à tierra.
Meh. Ea, espiritus, todo esto
al ayre se desvanezca,
Desaparece todo.
durando los ecos solos,
que tanto riesgo le adviertan.
Los dos Coros juntos sin cessar, musica, y representacion, y vàn baxando las tramoyas de los dos.
Cor. 1. El Emperador del Orbe, &c.
Cor. 2. Los años glorioſos, &c.
Vis. Yà he visto (ay de mi!) yà he visto
que se opone en mar, y tierra
la Fortuna à mi Privança;
pero supuesto que es fuerça
perderla, quanto es mejor
que con la vida se pierda?
Desde aqui, sin cessar, la musica el arma, las faenas, el disparar, y la representacion, desuerte que acaben à vn tiempo.
Yo he de socorrer à Buda,
pues to que tanto interessa
en ella el Sultan, aunque
tantas Naciones emprendan
su expugnacion, aunque estè
Mongatz al peligro expuesta;
y aunque la Armada Naval,
costeando nuestras riberas,
todos los Puertos conquiste:
pues entre tantas deshechas
fortunas, y en tantas ansias,
aun pueden ser mas mis penas;
pues crecen las penas, quando
falta el valor para ellas.

JORNADA SEGVNDA.

Transmutase el Teatro en la Scena de la linea, y ataques, con las baterias, y Fuertes del cordon; su foro es vna palizada gruessa delante de la brecha, por cuya rotura se vè lo interior de la Ciudad, con Calles, Plazas, Mezquitas, Torres, y Capiteles. Disparan, y dizen dentro las vozes siguientes, y luego sale el Conde Sereni deteniendo à los Soldados.

Dentro 1. Dale fuego. *Disparan.*
Dent. 2. Muerto soy. *Vnos.* Arma, arma.
Otros. Cielos, valedme!
Dent. 3. Ninguno en el puesto pàre,
pues al fuego que desciende
del muro sobre nosotros,
no ay remedio mas prudente
que la fuga. *Vnos.* A las trincheras.
Otros. Al quartel. *Sere.* Tened, no dexe
vuestro valor à la Fama,
que tal desdoro se quente
de vosotros: Como, Nobles
Bavaros, de aquesta suerte
el puesto abãdonais? *Sold.* 3. Como
no es posible defenderse
del fuego que el enemigo
nos arroja: si pretendes,
señor, que de tus Soldados
el pecho heroyco se muestre,
à vn assalto, à vna batalla
serà mejor que los lleves,
à morir peleando, y no
à morir sin que peleen. *Disparan.*
Todos. A retirar. *Vanse.*
Seren. Aguardad:
pero quien avrà que enfrene
furias de vna pleve, y mas
siendo Militar la pleve?
Salen todos los Españoles, y Pierres.
Bej. Què es aquesto, señor Conde
de Sereni? *Vill.* Quien os mueve
à dàr vozes? *Ser.* No lo sè,
pues no es posible que acierte
à dezir, que essos Soldados,
viendo que del muro buele
de fuegos artificiales
tanta copia, y que crueles,
alquitran, polvora, y brea,
diluvios de llamas llueven,
abandonan las labores,
al precepto inobedientes,

dexan-

dexando à los gastadores,
que en las densas lobreguezes
de la noche, adelantavan
las trincheras: mas no debe
admirarme, si examino,
que granadas, y mosquetes,
en menos de vn quarto de hora
mataron, con inclemente
furor, quarenta Soldados.
Zuñ. Lastima es que expuestos quedé
los gastadores: Amigos,
al fuego. *Pier.* El diablo me lleve
si yo no hiziera lo mismo;
porque en viédo que alguié viene
çurrandole la badana,
quien ay que à sus confidentes
amigos, por mas que sean
gastadores, no los dexen?
Vill. Señor Conde, no os admire,
que viendo quanto se arriesguen
à los volantes volcanes,
que en tempestades luzientes,
con fuego, trueno, y estrago,
el mismo efecto hazer suelen
que el rayo, que del preñado
vapor aborto desciende,
se retiren los Soldados,
porque es fuerça que les cueste
gran dificultad vencer
el horror de vèr que truene
la tierra, como los Cielos,
y que en traydoras preñezes
de humo, de polvora, y fuego,
todo el abismo rebiente.
Bej. Si el temor es natural,
quien avrà que no se altere
de que disfrazada en llamas,
ande bolando la muerte,
quando en contagios de plomo,
inficiona à quantos hiere?
Pero V. Excelencia vaya
seguro de que no queden
descubiertas las labores
en toda la noche, y deme
licencia para quedarme,
entre tanto que amanece,
con quarenta voluntarios
à guardarlas. *Ser.* Aunque debe
admirarme, vèr que à todo
los Españoles se ofrecen, *Ap.*
mas estimo vèr que entrambos,
disculpar la fuga quieren
de mi gente; ò generosos
Principes! en quien se excede,
al passo que se compite,
lo valeroso, y prudente.
Vill. Què responderis?
Ser. Perdonadme,
que mi afecto no consiente
poneros en tal peligro,
pues pierde mucho, si pierde
la Casa de Austria, en vosotros
Capitanes tan valientes. *Vase.*
Val. Que la licencia negasse!
Bej. No serà razon que cessen
las labores, y que digan
que à cubrirlas no se atreven,
Soldados tan valerosos?
Mejor serà que se acerque
nuestro valor à guardarlas,
y digan lo que dixeren:
què dizes tu? *Vill.* Que no ignoras,
que en todo he de obedecerte,
como à quien en la Milicia,
mas experiencias adquiere,
siempre en Flandes veneradas.
Val. Quien avrà que no se empeñe
con V. Excelencia? *Andando.*
Bej. Ea, hermano,
ocasion es conveniente,
para luzir el valor.
Zuñ. Adonde quiera que fuere
V. Excelencia, mi ardimiento
cumpliendo con lo que debe,
sabrà seguirle. *Bej.* Sobrino,
buena ocasion se te ofrece.
Pier. Digo, y yo sigo tambien? *Bej.* Si,
Pier. Pues por si me durmiere,
mande V. Excelencia, que estos
borrachos no me dispierten
con sus tiros. *Disparan.*
Zuñ. Es muy justo,

que no es razon que te inquieten:
este es el puesto sin duda.
Valer. Si, pues tan cerca se advierte
de la palizada, que
bien los Turcos darnos pueden
las manos. *Pierr.* Y mas, que aora
son manos de morteretes,
segun con ellas disparan.

De quando en quando arrojan de la Ciudad gran cantidad de fuegos.

Zuñ. Desde que sintieron gente,
de fuegos se inunda el ayre.
Pierr. Què arbol del demonio es este,
que con granos de Vizcaya,
granadas de fuego llueve?
Bej. Vive Dios, que los sitiados
con gran teson se defienden!
Zuñ. Tal Plaza es la que dominan.
Vill. Mucho pierden, si la pierden.
Bej. Lastima es, que Reyno tal
sugeto estè à los Infieles.
Vill. Desde los Romanos no huvo
Imperio que mas creciesse,
que el del Turco; mas si todas
las cosas del mundo tienen
aumento, y diminucion,
y en vn punto nunca pueden
estàr, pues el Otomano
llegò al auge mas potente,
quien duda que yà decline?
El Persa llegò à sorberle
al Asirio, y al Caldeo,
y à todos ansiosamente
anegò el Romano Imperio:
arruinaronle crueles
los Godos, al de los Godos
los Sarracenos, y à este
otra vez los Españoles.
Los Turcos fieros, y aleves,
de las ruinas del Romano,
los cimientos, y paredes
de su Imperio han fabricado,
tyranizando el Oriente.
Pues quien duda, que el Romano,
que oy en Leopoldo florece
segunda vez, buelva al auge,
à pesar de los rebeldes,
porque vn Augusto se ensalce,
donde vn Tyrano fallece?
Bej. Quanto embidio tus noticias!
Val. Los siglos antecedentes
resucita el aplicado
à la Historia, con que siempre
el que lee mientras vive,
vive todo lo que lee.
Zuñ. Muchos Españoles han
venido. *Bej.* Y todos valientes.
Vill. Bien los Marqueses lo dizen
de Llaneras, y la Verni.
Bej. Y el valiente Don Rodrigo
de los Herreros, que el Puente
de Essek emprendiò el primero,
con hazaña tan solemne,
en aquella competencia
de Españoles, y Franceses.
Zuñ. Don Iuan Francisco Manrique,
à ninguno en valor cede.
Pier. Bueno es, que à conversacion
se vengan donde nos tuesten?
Bej. Aqui solo con el bulto
peleamos.

Disparan, y caesele el sombrero al Duque.

Zuñ. Iesus mil vezes!
Vill. Què es esto, primo? *Bej.* Vna vala,
que passando velozmente,
me llevò el sombrero. *Pier.* Malo.
Bej. Pero no ay porque os altere,
que no me hizo mal alguno;
antes serà bien que empieze
à vengarme, disparando
(pues la palizada fuerte
tan cerca està) las pistolas.
Vill. Todos imitar pretenden
tu valor. *Pier.* Pues si disparan,
yo disparo de otra suerte:
valgame Dios, que buen trago!

Desde aqui, hincandose de rodillas, disparan todos contra la brecha; juega tambiẽ la artilleria de las trincheras, à que correspondẽ los cañones fingidos, que coronan los muros de la Plaza, de adõde arrojan muchos fuegos de mano, y Pierres saca vna bota, y bebe.

Val.

Val. Del muro el incendio crece.
Zuñ. Pierres, què es lo que hazes?
Pier. Cargo, miẽtras disparã vstedes.
Vill. Llamas inundan el ayre,
que en sus reflexos crueles,
con lo que la noche alumbran,
la vista nos obscurecen.
Bej. Segunda noche es el ayre,
mas las tinieblas se encienden,
y el fuego de las granadas
infaustamente amanece.
Zuñ. Tanto es el fuego, que temo,
que entre la lluvia luciente,
la obscuridad, no tan solo
se encienda, pero se queme.
Sold. Què hazes? *Pie.* Echar otro taco,
aunque el cañon se rebiente. *Bebe.*
Dentò todos. Arma, arma. *Tocan.*
Bent Ibrain. A ellos, Turcos,
nò à la estacada se acerquen.
Del. Salida han hecho los Turcos.
Vilj. Pues bien serà que escarmienten
de vna vez à nuestra ira.
Val. Aguardemos à que lleguen.
Pier. Què mal las erres pronuncio,
aunque estoy erre, que erre:
cada parpado me pesa
dos libras; mas que se peguen,
que yo he de dormirme, ya
que me he emborrachado adrede.
Duermese, sa en Ibrain, y Turcos; embisten los Christianos, y los retiran.
Ibra. A ellos. *Bej.* A ellos, Españoles.
Vill. Mi furor ardiente prueben.
Entranlos, y bueluen à salir algunos Turcos, tropezando en Pierres.
Turc. 1. A retirar. *Turc.* 2. A la Plaza.
Turc. 1. Pero què bulto es aqueste?
Turc 2. Vn Christiano muerto.
Turc. 1. Pues otros por aqui vienen,
despojemosle. *Turc.* 2. Bien dizes.
Turc. 1. Pues presto, que acude gente.
Dentro. Arma, guerra.
Otros. A retirar.
Todos. Al rastrillo, al muro, al fuerte.
Sale Vill. Perdì al Duque en el cõbate.
y assi aqui à buscarle buelve
mi valor: estos son Turcos,
mis iras experimenten.
Entralos à cuchilladas, tocan, y salen el Principe de Saboya, el Conde Sereni, y el Duque de Baviera.
Bau. Què arma es esta?
Sab. Los sitiados
nuestras lineas acometen.
Seren. Los Principes Españoles
(que las labores guarnecen,
por mas que lo repugnè)
son los que furiosamente
les rechazan las surtidas.
Sab. Què aguardo, que à socorrerles
no parto, si me permite
la noche que los encuentre? *Vase.*
Bau. Este corage Español
(Conde Sereni) me tiene
à cada passo con susto,
temiendo que han de perderse
Principes tan valerosos:
embiadles alguna gente
que les dè calor, y vamos
(porque no se desordenen
con la noche, y con el arma)
dando buelta à los quarteles.
Vanse, vàn passando algunos Soldados Christianos pisando à Pierres, que luego despierta, y se halla en camisa.
Sold. 1. Por aqui es el arma? *Sold.* 2. Si:
mas que ay aqui en que tropieze?
Sold. 3. Vn muerto es. *Pierr.* Ay!
Sold. Que habla el muerto;
y ay quien las dueñas moteje? *Vãse.*
Pierr. Señor mio, cada muerto
se quexa donde le duele;
pero arma tocan. *Sale Bej.* Perdido
entre las contrarias huestes,
à la contraescarpa pude
acercarme; ò si pudiesse
ser yo à quien (acometiendo
sus parapetos rebeldes)
glorioso mural corona
ciñesse las nobles sienes!

quien està aqui?
Pierr. Vn alma en pena,
que và huyendo, porque teme,
q̃ vn vivo le dè dos muertos. *Vase.*
Dët. Vill. Pues el Duque no parece,
hasta encontrarle, otra vez
hasta el muro se penetre.
Salen los Españoles, y el Principe de Saboya.
Val. Quien està aqui?
Bej. Quien à todos
con alma, y vida agradece
el cuidado de buscarle.
Sab. Señor? *Vill.* Primo?
Bej. Què os suspende?
siguiendo à los fugitivos
lleguè hasta el muro, y hallème
solo, pero bueno estoy,
aunque del diluvio ardiente,
mi sombrero, y justacor
passado està muchas vezes.
Vill. Yo, buscandote, me hallè
solo tambien, y à la frente
de la contraescarpa, donde
fue fuerça que me valiesse
de todo mi esfuerço, para
romper, y desembolverme
del tumulto de enemigos.
Sab. A mi, quando à socorrerle
iba, me cercaron tantos,
que perdido lleguè à verme.
Val. Cargados los enemigos
en fuga, à encerrarse buelven
en sus fortificaciones.
Zuñ. Haziendo que el campo anegue
su sangre, cuyos raudales
salpican nuestros arneses.
Sab. Quando tres Grãdes de España,
vno Cabeça excelente
de los Zuñigas, el otro
de la glorioſa progenie
de Pachecos, y Girones:
y yo, en fin, en quien se atienden
de Soysons, y de Saboya,
timbres que el tiempo venere;
quando Titulos tan Nobles,
y tantos Soldados fuertes
de la Nacion Española
concurren à que se lleve
à fin vna expedicion,
de quien oy està pendiente
todo el Orbe, es muy preciso,
que qualquiera desempeñe
de la Nacion, y el Monarca
la opinion; mas no conviene,
que en todos trances personas
tan principales se arriesguen.
Vill. Esso dirà V. Excelencia
al Duque, porque no tienen
remedio sus siempre altivos
arrojos, è intrepidezes.
Bej. Pues si vn hombre como yo,
por donde quiera que fuere,
no se señala entre todos,
diziendo quantos le vieren,
alli và el Duque de Bejar:
no era mejor que estuviesse
en su casa? porque tengo
por cosa muy indecente
dezir, que el Duque de Bejar
solo à ser otro mas viene.
Vill. Bien està, pero. *Bej.* Oye, aguarda;
tu que me lo reprehendes,
eres mas templado acaso?
porque vive Dios, que aunque eres
prudente, en las ocasiones
se te olvida lo prudente.
Vill. Vamos de aqui, y plegue à Dios.
Bej. Què? *Vill.* Que Buda no nos cueste
tu vida. *Bej.* O quien tan dichoso
fuera, que lograr pudiesse
morir por la Fè! que solo
este deseo vehemente,
este anhelo, y estas ansias,
y no vanidad, me impelen
al mayor peligro, donde
he de morir, ò he de verte,
Buda, coronar de Cruzes
tus Torres, y Capiteles. *Vanse.*
Buelue el jardin, suena la Musica, y salen Amurates, y Vberto de noche.
Mus. Yo no entiendo los efectos,

que

que produce el dolor mio,
pues de la vida que muero,
nace la muerte que vivo.
Vb. No me pierdas. *Amu.* Yà te sigo.
Vbert. Y por esto me daràn
quatro mil palos? *Amu.* No haràn,
que he de llevarte conmigo,
y te he de dàr libertad,
yà que el jardin me franquea
tu amistad, para que vea
de Xarifa la beldad;
que pues zelosos estremos
Ibrain al alma cuesta,
la ausencia que està dispuesta,
esta noche emprenderèmos,
y assi se remedia todo.
Vbert. Yo, como fiel jardinero,
por amistad, y dinero
à servirte me acomodo,
yà que desde mi tragedia
me supe poner à oficio
de jardinero, exercicio
de Principe de Comedia,
cautivo; y assi, señor,
cultivar aora quiero
la flor de ser tu tercero,
que yo no entiendo otra flor.
Amu. Quien canta? *Vb.* Anda por aqui
Zara, y con susurro blando
sus damas la estàn cantando;
pero que mucho si oy,
que aun los Turcos muy vfanos,
quando sin pelear estàn,
de noche en las brechas dàn
musicas à los Christianos?
Amur. Esso ay aqui cada dia.
Vbert. Yo digo que esto sucede,
porque la musica puede
hazerle à alguno armonia.
Mus. Ay que exala mi pena,
en mal tan exquivo,
lagrimas, ansias, penas, y suspiros.
Sale Xar. Supuesto que esta es la hora
en que Amurates me dixo,
que en el jardin aguardava,
yà que Zara se ha dormido
con la musica, y yà que
el manso apacible ruido
del Cefiro, en el silencio
de la noche, con suspiros,
à los arboles que pulsa,
està inspirando gemidos,
vengo à buscarle. *Amu.* Quien es?
Xar. Amurates? *Amu.* Quien (divino
bello imposible adorado)
puede ser, sino quien fino,
de la noche en el silencio,
viene à verte? à verte digo,
à pesar de las tinieblas,
porque como està tan fixo
en mi idea tu retrato,
con la memoria te miro,
con las palabras te hallo,
pues en ecos conocidos,
por el tacto de tus vozes
pudo encontrarte mi oìdo;
con que trocada la accion,
alternarè con quien dixo:
El, y mus. Yo no entiendo los efectos
que produce el dolor mio.
Vbert. Voy à vèr si viene gente,
no se nos entre à este sitio
Ibrain, que tiene llave,
y goza en fin (por sobrino
del Bajà, que ha de casarlo
con ella, segun colijo)
exercicios de galan,
con honores de marido. *Vase.*
Xar. Dexemos de tus finezas,
Amurates, lo exquisito,
y vamos à lo que importa:
El Bajà le ha prometido
à Ibrain mi mano. *Amur.* Calla,
que vn aspid, vn vasiliSco,
que me muerde el coraçon,
enroscado à los sentidos,
introduces en mi pecho.
Como, dì (hà falsa!) has querido
bolverme à acordar mis zelos?
Xar. Como siendo ya preciso,
diziendolos, para que
los remedies, que te obligo
creo. *Amur.*

Amur. Calla, ingrata; no sabes,
que es dolor tan excessivo
el de los zelos, que siempre
que llega vn amante à oirlos,
llega à sentirlos de nuevo?
Ay tyrano dueño mio!
vès que en mis desconfianças,
en mis ansias, y martyrios
no me atrevo yo à saberlos,
y te atreves tu à dezirlos?
Xar. Ay Amurates! no culpes
en mi, lo que no he podido
remediar; ni ingrato hagas
de mi fineza delito:
harto es lo que yo padezco
en tu ausencia, y mi retiro.
Ella, y mus. Pues de la vida q̃ muero,
nace la muerte que viuo.
Xar. Pero con ser este tanto
infortunio, en el cariño
nuestro, aun no es el mayor mal.
Amur. Ay de aquel dolor impio,
donde aun los zelos no son
el tormento mas exquivo!
Xar. El Bajà, como es tan grande
Soldado, y tan aplaudido,
intenta aora que vayan
viejos, mugeres, y niños
embarcados à Belgrado,
siguiendo el curso del rio;
assi porque no consuman
los bastimentos precisos
gente inhabil al manejo
del Militar exercicio,
como porque sus Soldados,
(acaso compadecidos
de muger, de hijo, ù de padre)
depuesto el corage, y brio,
no se inclinen à los pactos.
Amur. Yà sè que estàn prevenidos
barcos para que mañana
(quando de su cristalino
lecho muestre el Sol al monte
los rayos medio dormidos)
salgan todas las mugeres.
Xar. Mas no sabràs, que no quiso
el Bajà privilegiar
su casa al comun edicto,
y que con todas las otras
tambien Zara, y yo salimos.
Amur. Ay infelize de mi!
que amenazado me miro
de vnos zelos, y vna ausencia!
Mas si venirte conmigo,
adonde de nuestras bodas
se lograssen los disignios,
tenias dispuesto, què importa
que (pues yà ay otro motivo)
apresuremos la fuga?
Yo tengo yà discurrido
modo para que salgamos
del jardin; pues de vn cautivo,
que le guarda, me he fiado,
y siendo yo conocido
Cabo, no avrà quien me impida
salir fuera del distrito
de los muros de la Plaça,
de donde à passar me animo
al Campo de los Christianos.
Xar. Qualquiera es mejor partido,
que el de los zelos, y ausencia;
y pues ay tan nunca vistos
casos, que para acertarlos
conviene no discurrirlos;
antes que Zara despierte
salgamos. *Amur.* Vano delirio!
si es soñado este contento,
como son todos los mios,
permite que duerma, y no
despierte hasta conseguirlo.
Vberto?
Sale Vbert. Señor, que me mandas?
Am. Abre, y sigueme. *Vb.* Abro, y sigo.
Abre la puerta del foro, sale por ella Ibrain.
Ibrain. Adorando las paredes
del imàn de mis sentidos,
(despues que de vna salida
con algun daño hè venido)
estava, y sintiendo abrir
los jardines de mi tio,
vengo à vèr quien anda en ellos:

Quien

Quiẽ es? *Vber.* Yà somos perdidos,
porque es Ibrain, que viene,
poniendonos tanto hozico,
bramando, y no sè si brama
de zeloso, ù de marido.
Amur. Fuerte lance! *Ibr.* No respõde?
Xar. Toda soy vn marmol frio!
Repite la musica la letra, y estriuillo, y riñen Amurates, y Ibrain, todo à vn tiempo
Mus. Yo no entiẽdo los efectos, &c.
Ibr. Desta suerte lo sabrè.
Amur. Desta suerte he de dezirlo.
Dent. Zar En el jardin ay espadas.
Dent. Abd. Azia aqui suena el ruido
Xar. Yo me voy, porque no sepan
que de todo causa he sido. *Vase.*
Ibr. Muerto soy. *Cae.*
Amur. Pues dè Xarifa
no pueden tener indicio,
y es imposible llevarla,
por estàr yà conmovido
todo el Serrallo, la fuga
me valga. *Vase.*
Vbert. Yo voy contigo,
que aunque vàs tan mal guisado,
peor estarè yo bien frito. *Vase.*
Salen por vna parte Zara, y las damas, y por otra Abdi Bajà, y Turcos con luzes.
Abd. Azia aqui sonò. *Zar.* Què es esto?
Abd. De rondar todos los sitios
mas peligrosos venía,
teniendo bien entendido,
que no ay Soldados despiertos
con Genera'es dormidos;
y al entrar en el Serrallo
oì vn rumor indistinto
de espadas, y vozes. *Zar.* Esso
oì yo, que en el retiro
de esse cenador hermoso
de murtas, verde obelisco,
me rendì al sueño, por ser
parentesis del martirio,
que si me mata esperado,
què harà (ay de mi!) sucedido?
Abd. Tente, espera, que à la vista
se ofrece vn cadaver frio,
espectaculo funesto
à teatro tan florido.
Zar. Ibrain es. *Abd.* Es verdad:
quien, Cielos, pudo atrevido,
dentro del mismo Serrallo,
dàr la muerte à mi sobrino?
Retirad esse cadaver, *Llevanlo*
y hazed que por todo el gyro
de la Ciudad, cuydadosos
mis Soldados, y Ministros,
buscando al agressor, digan.
Dent. vno. Todos os venid conmigo.
Dẽt. tod. Quede el Baxà preso, ò muerto,
sino se diere à partido.
Abd. Que es esto?
Zar. Hasta aqui se arroja
todo el vulgo enfurecido
de Genizaros.
Salen los Turcos que pudieren con las cimitarras desnudas.
Abd. Pues como,
apenas ha amanecido,
y à esta estancia os arrojais
ossados? *Todos.* Como venimos
à que quedes muerto, ò preso,
sino te dàs à partido.
Turc. 1. Abdì Bajà, viendo à quanta
opresion hemos venido,
perdida la Villa Baxa,
los baluartes batidos
de la Alta, y la misma tierra,
que con temor oprimimos,
preñada de tantas minas,
aguardando à que encendido,
y roto el concabo vientre,
bostece todo el abismo;
la gente, que en repetidas
salidas hemos perdido,
lo dificil del socorro
viendo, y viendo que aora altivo
nos quitas para vn destierro,
padres, mugeres, y hijos,
nos obliga à que vengamos
à pedirte, que à no indignos

par-

partidos te dès, supuesto
que imposſible es reſiſtirnos:
y aſsi reſueltos estàn
quantos oy vienen conmigo.
Tod. A que quedes preſo, ò muerto,
ſino te dàs à partido.
Abd. Yo ſolicitava aora
(Nobles Muſulmanes mios)
llamar al Diban à todos;
(mal la colera reprimo!)
para conſultar con todos,
ſi es razon que nueſtro brio
aguarde con mas conſtancia
de la gran Puerta el auxilio,
ò ſi al peligro preſente
atendiendo (pues colijo,
que es, en tan eſtrechos lances,
gran conſejero el peligro,
era bien rendirnos; pero
no es razon que enfurecidos,
con las armas en las manos,
perdais à vueſtro Caudillo
el reſpecto: ea, deponedlas,
que hablarme no es permitido
en voz de tumulto, quando
tengo obligacion de oìros
como Padre de la Patria,
ſin algazaras, ni gritos.
Id, y bolved al Diban,
(ò Conſejo) que oy admito
à todos en èl, y el voto
de todos ſerà atendido.
Turc. 1. Pues ha deponer las armas
venid, diziendo rendidos.
Todos. Viva el Padre de la Patria,
viva nueſtro Bajà invicto. *Vanſe.*
Abd. Tempeſtades de Verano
ſon los tumultos nocivos
de la plebe, duran poco,
aunque cauſen mucho ruido.
Es el vulgo Militar
como el impetu de vn rio
precipitado, que cobra
mas violencia reſiſtido;
pero ſangrando las venas
de ſu curſo criſtalino,
ſe divierte ſu caudal,
y ſu poder: Eſte anillo. *A vn Turco*
toma, Muſtafà, y con èl
haràs que à los que atrevidos
tumultaron, dèn la muerte,
no quede ninguno viuo.
Zar. Què hazes? *Abd.* A los que tengo
juntos, matar divididos;
pues como he de poder yo,
ſiendo mal obedecido,
reſiſtirme à los eſtraños,
ſi me hazen guerra los mios?
Las mociones populares
fueran de grave perjuyzio
(la vez que conoce el Pueblo,
inſolente, y vengativo,
quan poderoſo es) ſi Alà
no ſupiera deſvnirlo.
Zar. Pues no vès que te haràn falta?
Abd. Mas falta haze ſu caſtigo
para exemplo de los otros,
que quizà hizieran lo miſmo;
pues con eſta accion, en que
doy de mi juſticia indicio,
caſtigo pocos traydores,
muchos leales corrijo:
demàs de que aquel Soldado,
que me obedece remiſſo,
y enſeña el temor à otros,
es mi mayor enemigo.
Zar. No podrè yo hazer que temples
en mi ſola, dueño mio,
el vando de que ſalgamos
todas? *Abd.* Yà eſtà decidido,
Zara, y no tiene remedio;
bien veràs quanto me aflijo
deſta doloroſa auſencia,
pues ſabes que te he querido;
pero primero es la gloria
de la Patria, y el ſervicio
del Gran Señor, que eſta Plaça
fiò à mi valor invicto.
Zar. Si: mas generales vandos
tambien ſe entienden conmigo?
no ay excepcion para ti?
Abd. No, que yo tambien me obligo

à guardar la ley que doy,
y gran politica ha sido
empezar por la cabeça
la execucion: incentivo
es para el Soldado, vèr
al General comprehendido
en los comunes preceptos,
pues si les quito vn alivio,
y yo me quedò con èl,
murmura el mas advertido,
que cuesta poco el mandarlo;
pero si yo dèl me privo,
hazer lo que hiziere yo,
nadie podrà resistirlo: *Tocan.*
A embarcar han hecho seña,
vete en paz.

Zar. Què tal desvio
halle en ti aora? *Ab.* Es forçoso.
Dẽt. vnos. Valednos, Cielos Divinos.
Abd. Yà los del tumulto mueren.
Dẽt. otro. Ninguno ha de quedar viuo
Zar. Mis suspiros no te mueven?
Abd. No es tiempo yà de suspiros.
Dent. vnos. Infelizes de nosotros.
Zar. Pues plegue à Alà, q̃ tu mismo,
muerto à las Christianas manos,
dès à tu vida el castigo.
Abd. Ni tu ruego, ò tu despecho,
ni los miseros gemidos
de essos cobardes traydores,
podràn hallar leve indicio
de piedad en mi constancia,
que à pesar de tu cariño,
à pesar de sus trayciones,
y à pesar de los continuos
tiros, y assaltos, que baten
la Muralla, y el Castillo,
hè de defender la Plaça,
hasta que en qualquier conflicto
triunfe de mi vida antes
la muerte, que el enemigo. *Vase.*

Descubrese otra vez la linea, y ataques, el foro es la brecha sin palizada, yà salen los Duques de Lorena, Bauiera, y Bejar, los Marqueses de Valero, y Villena, los Condes de Staremberg, y Sereni, los Principes de Saboya, y Baden, Don Gaspar de Zuñiga, Amurates, y Vberto.

Amur. Lo que he dicho à V. Alteza
es cierto. *Vbert.* Es en puridad,
y si no fuere verdad,
yo tengo aqui mi cabeça,
que si lo que el Turco traza
no tiene salida bella,
haga el verdugo con ella
pepitoria en vna Plaça.
Loren. Y porquè de Buda en fin
saliste? *Vber.* Porque no diò
fruto vn muerto, que plantò
en los quadros de vn jardin.
Amur. Precipitòme à este intento,
Duque Invicto, vna pasion
de aleves zelos, que son
aspides del pensamiento.
Vaden. Oy à mi quartel llegò
rendido, al amanecer,
humilde me vino à ver,
y descubrir ofreciò
por donde la Plaça encierra,
en las minas escondidas,
sierpes de fuego torcidas,
que han taladrado la tierra.
Lor. Aora serà mejor,
que vaya donde le guarden,
y le agassajen, que luego
podrèmos examinarle:
Llevalde vos à mi tienda,
generoso Luis de Vaden;
y pues tambien nos ha dicho,
que por el Danubio salen,
con sus joyas, y su ropa
(pensando mejor salvarse
en Belgrado) las mugeres,
y niños, hazed que passen
à apresarlas brevemente
los Dragones de Budiani:
no dexe vagar las ondas
essa Republica instable,
ni que vna Ciudad inmovil
produzga Ciudad vagante.
Vaden. Venid. *Vber.* Yà, señor, os sigo.

Amur. Ninguno en mi pena eſtrañe,
que quiera vèr à mi dama
cautiva, mas que diſtante,
y auſente; pero què mucho,
ſi ay en amor tales lances,
en que el peſar de la dama
es fineza del amante.
Vanſe èl, Vaden, y Vberto.
Lor. Pueſto que la bateria
deſte quartel, en vorazes
llamas ſe ha tragado el muro,
haziendo brecha baſtante
à vn lienço de la Ciudad
Alta, bien es que ſe trate
(aunque los coſtados tenga
de dos altos, baluartes
bien defendidos) de dàr
à ſu recinto vn abance.
Star. Yo no ſoy de eſſe ſentir,
pues aunque ſus ſenos raſgue
el muro, y penſemos, que
para recibirnos abre
caduca boca en ſus ruinas,
al vèr que la brecha yaze,
entre dos fuertes rondeles,
que de pedernal Gigantes,
humo boſtecen à nubes,
fuego eſcupan à volcanes,
ardiente plomo granizen
lluvias de piedras diſparen,
en eſſa funeſta boca
abre el Panteon que nos trage.
Babier Què importa, ſi del valor
Chriſtiano debe eſperarſe,
què à montar lleguen la brecha,
venciendo dificultades,
y que, ò los muros derriben,
ò las almenas eſcalen?
Bej. Duque excelſo de Baviera,
joben Alcides, que à Atlante
ſubſtituis, y por quien
ſe eſpera, que en Eſtandartes
corten el viento al Oriente
las Aguilas Imperiales.
Carlos de Lorena, invicto
Aleman, glorioſo Marte,
por quien oy la Chriſtiandad
eſpera, que la alta ſangre
de Godofre de Bullon,
que en tus Nobles venas arde,
te eſtimule à la glorioſa
empreſſa de que reſcates
de Geruſalen las ſacras
abujas Pyramidales.
Demos el aſſalto, y ſea
la Plaça à nueſtros combates
infeliz triunfo, deſuerte,
que ſolo para quexarſe
del eſtrago pavaroſo,
por bocas de ruynas hable.
Que yo el primero ſerè,
que penetrando arrogante
la brecha, à peſar de tantas
luminoſas tempeſtades,
procure oſſado, y altivo,
con deſpecho, y con corage,
que tus elogios ſe erigan
donde ſus cenizas yazen.
Eſpañoles. Noſotros le ſeguirèmos.
Lor. Yo agradezco lo galante,
y brioſo, con que ſiempre,
arrojandoos à los trances
mas peligroſos, nos dais
à conocer los quilates
de vueſtro valor heroyco;
pero eſta vez perdonadme,
porque no he de conſentir,
que a algun infeliz deſaſtre
ſe exponga la conſequencia
de tan grandes perſonag es.
U. Alteza venga, para
que ordenemos al inſtante
el aſſalto. *Bab.* Bien hiziſteis
en que no ſe aventuraſſen
perſonas, q̃ en qualquier rieſgo,
mas que la victoria v alen.
Vanſe, y quedan los Eſpañoles, y Saboya.
Sab. Y en fin, que avemos de vèr,
y eſtàr ocioſos? *Bej.* No hable
V. Excelencia en eſſo, y pues
es ſabido, que no alcançen
à quien voluntario ſirve,

los

los preceptos Generales,
vamos al assalto. *Vill.* Duque,
aqui no ay sino acordarse
de las Nabas de Tolosa,
que yo espero que arrogante,
la Cadena de tu Escudo
à Buda tambien enlaze.
Bej. Ea, heroycos Españoles,
quien al riesgo se abançare,
ha de alcançar la corona
de vencedor, ù de Martyr.
A morir vamos resuelt os
en tan horroroso lance,
por la Fè, y la Casa de Austria,
si es que pueden separarse,
Fè, y Casa de Austria, supuesto,
que en la consequencia iguales,
si falta la Casa de Austria,
puede ser que la Fè falte
en tantos Reynos, à quien
sombras sus Laureles hazen.
Dent. vozes. Arma, arma. *Tocan.*
Sab. Yà los clarines,
al assalto señal hazen.
Bej. Pues alfanjes, y rodelas
tomemos.

Aqui saliendo Staremberg, Sereni, y Vaden, y gran numero de Soldados, con espadas, y rodelas, guadañas, y otros instrumentos de assaltar, se persuadiò la vista à que tenia el Exercito Cesareo presente.

Star. Ea, Alemanes
valerosos, à la brecha.
Vad. A daros calor bastante
quedo yo aqui de mampuesto;
y à recrutar, si faltare
gente, empeñando mas Tropas.
Ser. Y yo, porque no os rechazen,
acudirè à mantener
el puesto que se ocupare. *Tocan*
Españ. Pues à la brecha, Santiago.
Abd. Yà que intentan abançarse
à la brecha, à essas dos minas
dà fuego, para que ataje
su orgullo.

Estaua la brecha coronada de Turcos, acaudillados de su Agà Ibrain, arrojando fuegos, y disparando, y en vn baluarte del interior recinto Abdì Bajà, mandando, y animandolos à vozes. Fingiòse tal assalto, que diò horror à la vista, y aun à la memoria. Embistieron, formados los Españoles, y delante dellos el Duque de Bejar, despues los demàs Soldados, sobre quien llouia fuego, y alcancias. Bolaron delante de la brecha contra los agressores dos minas, con tal estruendo, y estrago, que causò pauor à todos, bolando hombres fingidos, que boluian à caer despedazados, hasta que entrò la brecha el Duque de Bejar, sin cessar nunca el arma en las Caxas, y Clarines.

Todos. Jesvs mil vezes!
Bej. A ninguno le acobarde
vèr que preñada la tierra
monstruos del abismo pare.
Sab. Ninguno se assuste al vèr,
que la tierra herida brame,
y el humo à pesar del Sol,
quiera anochecer el ayre.
Zuñ. Santiago, Españoles fuertes.
Abd. Pues que passan adelante,
toda la mosqueteria
de los torreones les cargue.
Vaden. Hijos, animo. *Ser.* Yà entraron
la brecha. *Abd.* Ea, Musulmanes,
à ellos, que vàn entrando.
Star. Yà en llamas furiosas arde
vna palizada, que
detràs de la brecha cae.

Arde la palizada.

en defensa de los Turcos:
Si, mas fuerça es, que el corage
ceda à la gran multitud [ye,
de infieles. *Cae Bej.* No, no, desma-
amigos, por verme herido,
vuestro valor. *Star.* Pena grave!

Salen los Duques de Lorena, y Babiera.

Los dos. Què es esto?
Star. El Duque de Bejar
cayò herido. *Loren.* No se passe

adelante: A retirar
tocad, que su vida vale
tanto como el buen sucesso.
Bau. Llevòle su ardor flamante
tan adentro del peligro,
que es dificil retirarle.
Ser. Don Gaspar de Rebolledo
(llegando aora à ayudarle
Don Joseph Marin) es quien
sobre sus ombros le trae.
Traen entre dos al Duque desde el foro à los primeros terminos, y se vienen retirando los Españoles cubiertos.
Zuñ. Què dolor! *Sab.* Què pena!
Val. Cielos, el mayor de mis pesares
llegò, el Duque mi señor
herido està. *Bej.* No os ataje
esso para bolver, pues
feliz soy en que derrame
mi sangre, sacrificada
con animo tan constante
por Dios, por la Fè, y el zelo
heredado de mis padres,
por la Casa de mi Rey,
y la opinion siempre grande
de la Nacion Española.
Ea, heroycos Capitanes,
Buda es del Cesar, que el Cielo,
siempre atento à sus piedades,
espero que no querrà,
que goze mas el Alarbe
los barbaros muros, que
oy purificò mi sangre.
Lor. Llevalde donde se cure:
q̃ espectaculo tan grande, *Lleuanle.*
no puede sufrir mi vista.
Bab. Que dolor serà bastante,
que desquite equivalente
à vna perdida tan grande?
Star. Parece que estais herido?
Vill. La herida mas penetrante
para mi, fuè la del Duque.
Valer. Y para mi, aunque me passe
el pecho esta aguda flecha,
fierpe de azero bolante.
Zuñ. Vna vala la cabeça
me mordiò, forjado aspid,
aviendo quedado heridos,
en lo ardiente del abance,
Manrique, Moràn, Herreros,
y otros muchos principales
Españoles. *Vill.* Y de nuestras
Familias, no ay quien se escape
de herido, ò muerto. *Lor.* Yo juro
à essas luzes celestiales.
Bab. Y yo prometo à los Cielos.
Star. Yo asseguro de mi parte.
Sab. Yo ofrezco à los Españoles,
generosos, y leales.
Españ. Y nosotros à los Cielos
hazemos pleyto omenaje.
Lor. Que à mi furor. *Bab.* A mi ira.
Val. A mi saña. *Vill.* A mi corage.
Sab. A la furia que me oprime.
Star. y Vad. Al rencor q̃ me persuade.
Zuñ. Al aliento que me inspira.
Ser. Al enojo que en mi arde.
Todos. Vean en Buda infelize,
las posteriores edades,
la vengança mas cruel,
entrada à fuego, y à sangre.

JORNADA TERCERA.

Correse la Scena del acampamiento, barracas, y tiendas de campaña: Salen cantando, y baylando todas las Damas Turcas.

Cant. Fatim. Del Austria el Atlante,
galante, y bizarro.
Toda la musíc. Muchos siglos viva.
Cant. Celim. De las Lises Sacras la
pompa florida.
Musíc. Muchos siglos viua.
Las dos. Y pues ilustran su pecho glorioso
valor, y hidalguia,
y piedad, y crueldad alternadas
à vn tiempo exercita.
Musíc. Viua muchos siglos, muchos
siglos viva.
Sale Lorena, y Soldados.
Lor. Tened, què musica es esta,

teniendo tan à la viſta
vn aſſalto,de que todos
bolvemos? *Xar*. Es muy preciſa
en noſotras eſta accion,
ſi advierto,quanto rendidas
debemos eſtàr,à quien
(deſpues que en las olas frias
del Danubio,cuyas aguas,
velozmente fugitivas,
penſando que àzia el ſagrado,
àzia el rieſgo conducian
nueſtras barcas,que apreſadas
nos bolvieron à la orilla:
mas quando fue mas felize,
quien de agua,y Fortuna fia
ſus eſperanças,ſi entrambas,
en lo vario parecidas,
ſi ſon tal vez firmes,es
porque dellas no ſe diga,
que para bienes, ò males,
ni aun en lo eſtable ſon fixas?)
Deſpues(buelvo à dezir)que
todas las barcas cautivas
bolvieron à tu poder,
tu,Señor,en quien ſe mira
igualmente lo furioſo,
al horror de la Milicia,
que lo ayroſo en las hidalgas
corteſes galanterias,
generoſamente noble.
Lor. Dixe,que à quantos venian
puſieſſen en priſion,menos
à las Turcas,que aſsiſtidas
en vno de eſſos quarteles,
mandè que eſtèn,y à la mira
de ſalvaguardia vna Eſquadra,
que por ſu decoro impida
las Militares licencias;
que aunque Religion diſtinta
profeſſais,el ſer mugeres
trae vna prerrogativa,
que habla con todos los Nobles,
en todas lenguas eſcrita,
y yo à las damas no sè
prenderlas,ſino ſervirlas.
Xar. Agradecidas noſotras
de hallar tal corteſania
en los eſtraños,y mas
teniendo tan à la viſta
la ingratitud de la Patria,
que yà de ſi nos retira.
Zar. Deſte agaſſajo obligadas,
y de aquel odio ofendidas,
contra nueſtra miſma Patria,
oy al verla acometida,
y entrada por las tres brechas,
(ò poder,à què no obligas!) *Ap*.
pues baſtava ſer mugeres
para ſer tan vengativas:
cantavamos tu victoria,
ſin que aora contradiga
con la armonia de Marte
mezclar dulzes armonias,
porque nunca donde ay damas
los regocijos implican;
y aſsi, dexa que en tu aplauſo
nueſtras clauſulas repitã. (bizarro
Muſ. Del Auſtria el Atlãte,galante,y
de las Liſes ſacras,la põpa florida,
Viva muchos ſiglos,&c.
Dent. voz. Viva el AuguſtoLeopoldo,
y ſus Generales vivan. *Clarines*.
Lor. Tened,oìd,que eſtas vozes
mejor aplauſo me aviſan.
Tocan marcha, y vàn ſaliendo Soldados, el Baron de Creus, todos los Eſpañoles de luto, el Marquès de Valero con vn Eſtãdarte, los Principes de Saboya, y Vaden, los Cõdes Sereni, y Staremberg, y el de Bauiera.
Lor. Como ha ido en vueſtro ataque?
Bau. Deme V.Alteza albricias,
pues alojada en la brecha
queda mi gente. *Lor*. La mia
tambien,por la Ciudad alta
la brecha montò. *Star*. Y imitan
los Brandemburgeſes bien
tal exemplar,pues con ira
tambien ſu brecha ocuparon.
Bau. Indezible es la porfia
del Barbaro en ſu defenſa,
pues bolando nueve minas,
y acudiendo à las tres partes

del

del assalto, con continua
assistencia su Baja,
durò quatro horas prolijas
el abance; pero en fin,
yà nuestra gente domina
sus propios muros, bolviendo
contra ellos su Artilleria:
accion à que fervorosos
concurrieron los Jesuitas,
rebueltos en el assalto,
y en el interin que avia
heridos que retirar,
con furor se defendian:
què mucho, si por el zelo,
con que en todas las Conquistas
de Vngria, à los que convierten:
Sacro Jordan administran,
el Cesar escrive al Papa
llamandoles sus Baptistas;
mas quien sabrà encarecer
las glorias, y bizarrias
de la Nacion Española?

Vill. V. Alteza siempre estila
honrarnos; pero estè cierto,
que siempre à todos instiga
la noble, la generosa
ansia de perder la vida,
à imitacion del de Bejar.

Lor. No esse valor nos repita
vuestra cordura, que tanta
lastima, y tan infinita
perdida, à sentirla buelvo
cada vez que llego à oìrla.

Bau. A quien no ha de enternecer
vèr la ardiente lozania
de su espiritu, apagada
en su jubentud florida?

Val. Solo en perdida tan grande
es fuerça que nos assista
el consuelo de vèr como
muriò; pues viviò dos dias,
y empuñando vn Crucifixo,
en la diestra mano invicta,
y vna pistola en la otra,
à todos nos persuadia
à morir por la Fè; pero
que mucho, si quando iba
desde esta à la vida eterna,
mi tio Ruy Gomez de Silva,
se llegò mi hermano al lecho,
diziendo: No le pedia
mas, sino que si se viesse
en la presencia Divina,
le alcançàra, que llegasse
à verter la esclarecida
sangre suya por la Fè?
Cuya Christiana, y altiva
peticion, en Buda aora,
parece que viò cumplida.
Pero pues en mi dexò
tambien su sangre, encendida
en su zelo, aun le ha quedado
al Duque, mi señor, viva
sangre, que ofrecer à Dios,
pues le ha quedado la mia.
En cuya prueba, oy al riesgo
expuesto, tuve la dicha
de ganar este Estandarte;
y es bien que en premio le pida
à V. Alteza licencia
de que à Madrid lo remita,
à colocar en su Ilustre
Santuario, en la Capilla
de la Soledad, adonde,
como barbara reliquia
estè pendiente, mostrando
que mi valor determina
vengar à mi hermano, pues
serà vengança luzida,
en ocasion tan sagrada,
que es Religiosa la ira.

Sab. Quedò el Marquès de Llaneras,
entre las primeras filas
con Manrique, herido; y quando
el assalto disponia
Don Fernando de la Verni,
conocido en las Milicias
de Cataluña, y de Flandes,
de Estremadura, y Galicia,
que en esta ocasion govierna,
con la experiencia sabida,
vn ataque de Baviera.

Zuñ. Y à las flechas fugitivas,
Dou Mateo Morán, y yo,
aunque es muy leve la herida.
Bau. Baron de Creus. *Creus.* Señor.
Bau. Id, y por la bateria
mia, hazed vna llamada,
intimadles que ſe rindan.
primero que de Neuſel
el infauſto exemplo ſigan.
Vaſe el Baron, y ſalen Amurates, y Vberto.
Amur. Dadme, Principes heroycos,
las plantas. *Xarif.* Amor, albricias,
q̃ he viſto à Amurates! *Amur.* Penas
ceſſad, que he viſto à Xarifa!
Vbert. A mi me dèn ſus Altezas,
Mercedes, y Señorias,
las plantas, aunque de plantas
no ſe haze caſo en Vngria.
Lor. Què traes de nuevo? *Amu.* Fiado,
en que ha ſido mi venida
al Campo de algun provecho,
pues dixe donde tenian
ſus minas los de la Plaza,
y advèrti donde caìa
el gran Almazen, à quien
fue vna bomba dirigida,
que prendiendo en ſu materia,
y bolando ſu oficina,
infauſtamente poblò
el viento con ſus ruìnas,
os pedi, Señor, licencia
para irme con eſta eſpia;
pues yo, como Turco, à quien
tampoco conocerian
por fugitivo de Buda,
teniendo, en fin, mas pericia
del Pais, y del idioma,
mas bien le penetraria.
Al Exercito enemigo
(à tomar en èl noticias
de ſus diſignios, y marcha)
partì, y en las eſtendidas
campañas del Sabo, y Drabo,
que con vtil tyrania,
todo el Pais que aprifionan
fecundan, y fertilizan,
hallè al Gran Viſir en marcha,
con toda la Infanteria
del Preſidio de Belgrado,
Varadin, y las vezinas
Plazas ſuyas, y trayendo
Tropas de Cavalleria
de Timaris, ò encomiendas
del Gran Señor, repartidas
en ſus purpureos turbantes,
viene encendiendo la Vngria.
Yà paſsò de eſtotra parte
de Eſſek, en donde la altiva
Puente Auguſta (fabricada
por la ſobervia abaricia
del gran Solimàn, à ſer
paſſadizo de Turquia)
dominando el Drabo hundoſo,
tiene en opreſion continua
(robuſto barbaro yugo)
ſus cervizes criſtalinas.
Seſenta mil hombres forman
los dos cuerpos, que acaudillan
el Viſir, y el Seraskier,
y acercarſe determinan,
à vèr ſi furtivamente
pueden penetrar la linea,
oculto, ſegun ſus hueſtes;
pero viendo que yà diſtan
dos marchas de aqui tan ſolas,
vengo à aviſaros, que elija
vueſtro valor, y experiencia,
modo con que al darnos viſta,
ſu intento ſe deſvanezca,
y ſu orgullo ſe reprima.
Lor. Valgame Dios, que de coſas
mi penſamiento fatigan!
los ſitiados ſe defienden
con conſtancia nunca oìda,
el ſocorro yà eſtà cerca
con fuerças tan exceſsivas.
Bueno fuera, bueno fuera,
que deſpues de conſumidas
tantas Imperiales Tropas,
en empreſſa repetida
ſin fruto, otra vez el Turco,
con animo, y oſſadia,

la

la Plaza ſocorra, y mas
quando la campaña eſpira,
y ſerà ocaſion baſtante
que Buda no ſe conſiga,
à que todo el Chriſtianiſmo
ſe entibie, y con tanta priſa
ſe tronquen nueſtros progreſſos,
y ſe diſſuelva la Liga!
Bien conoceis vos, Señor,
quan grave golpe ſeria
à toda la Chriſtiandad,
y aun à vueſtra honra miſma,
pues ſolo en nueſtras victorias
vueſtro poder ſe acredita
con los Infieles. *Sale Creus.* Aviẽdo
hecho llamada, os ſuplica
el Bajà Governador,
que à la Plaza ſe remita
perſona, con quien èl trate
los pactos para rendirla,
y en rehenes, vn Agà
con vn Interprete embia.

Bau. Pues id, Baron de Creus,
vos, y hazed tambien que os ſiga
eſte Soldado por lengua.

Vbert. Vamos; mas gran boberia
ſerà, ſi voy allà dentro,
no zamparme en ſus cocinas,
y probarles ſus guiſados,
yà q̃ por lengua me embian. *Vanſe.*

Lor. Plegue al Cielo que el Bajà,
yà fatigado, ſe mida *A Staremberg.*
al ſemblante de ſus coſas:
Conde, de la Infanteria
ſe aparten veinte mil hombres,
que han de quedar en las lineas.
A Vaden.
Principe, al Conde Crapara,
que con la Cavalleria
campea, hazed aviſar
que venga, pues determina
mi valor ir à encontrar al Viſir.

Vill. O hazaña digna
de la Fama! ò gran Campeon
de las Chriſtianas Milicias,
con quien de Pompeyo, y Ceſar
tantas victorias antiguas,
ſi tienen embidia, tienen
gran vanidad de la embidia!

Bau. Yo reforçarè el Cordon
en tanto, para que impida
penetrarle al enemigo,
y procurarà mi ira,
tocando armas à la Plaza,
refrenar ſus avenidas.

Sta. Yo harè lo miſmo en mi ataque.

Vaden. Voy con la Cavalleria
à campaña. *Sab.* Y yo, ſupueſto
que à mi direccion ſe fian
los Dragones. *Eſpañol.* Dõde todos
con esfuerço, y valentia
lidiarèmos. *Xarif.* Pues noſotras
bolvemos agradecidas
à nueſtro quartel, diziendo
con ſonora melodia: (rioſo
Muſ. Que pues iluſtran ſu pecho glo-
valor, y hidalguia, &c.
Todo à vn tiempo.
Vnos. A la campaña.
Otros. A la Plaza. *Clarines.*
Vnos. Al Caſtillo. *Otros.* A la Colina.
Entranſe por vn lado Staremberg, Sereni, y Bauiera, y por otro Vaden, Saboya, los Eſpañoles, y Lorena, y por medio las Damas, detiene Amurates à Xarifa.

Amur. Tente, aguarda, no tan preſto
(hermoſiſsima homicida)
quieras matar de tu auſencia,
à quien vive de tu viſta.

Xar. Advierte, que no podemos
hablar, porque eſtà à la mira
ſiempre, por decoro nueſtro,
vna Eſquadra que nos priva
eſta licencia. *A vn Baſtidor Ibrain.*

Ibrain. Què es eſto?
quando (aun mal convalecida
mi ſalud (hà Cielo injuſto!)
de las paſſadas heridas,
que me dexaron por muerto)
al Campo Imperial me embian
en rehenes, entre tanto
que en la Plaza ſe practica

la

la rendicion: vnos zelos
encuentra mi ſuerte impia!
pero eſcuchemos. *Amur.* Si eſtàs
(hermoſiſsima Xarifa)
conmigo acaſo enojada
por verte, por mi cautiva,
mi amor ſiempre ciego. *Xarif.* Calla,
no en diſculparte profigas,
que à las damas, tal vez ſe hazen
vnas ofenſas tan finas,
que al paſſo que ſon agravios,
por rendimientos ſe eſtiman.
Amur. Luego ſerè eſpoſo tuyo?
Xar. Mi mano te lo confirma. *Sale Ibrain.*
Ibra. Eſſo no, que antes ſabràn
los filos de mi cuchilla
matarte: (hà ingrata!) que preſto,
quando tu auſencia ſentia,
para perderla de nuevo
bolvì à encontrar eſta dicha!
Xar. Ay de mi! en vano me aliento.
Amur. Traidor, què es eſto? aun vivias?
Ibra. Aun vivo para matarte.
Xarif. Azia el quartel ſe retira
mi turbacion. *Vaſe.*
Dentro vozes. Alli ſuenan eſpadas.
Salen Soldados, y el Conde de Staremberg.
Star. Como atrevida
vueſtra locura aqui eſgrime
el azero? y mas ſi mira
mi atencion, que vos ſois quien
aora en rehenes venia,
y vos quien llegò rendido al Campo?
Amu. Como es preciſa accion defenderſe.
Ibra. Como con zelos no ay quien reſiſta
ſu dolor. *Star.* Como con zelos?
Ibra. Como hallè à mi dama miſma
(y quizà à mi miſma eſpoſa)
favoreciendole: Mira
ſi dà eſta paſsion acaſo
lugar à corteſanias? *A Amurates.*
Star. A eſte Turco poned preſo
en tanto que ſe averigua
la ocaſion: y vos Ibrahin podeis
tener oy à mucha dicha
el ſeguro que os aſsiſte.
Ibra. Cruel hado! *Amu.* Suerte impia!
Ibra. O à quantos deſpechos mueve
la hermoſura que es exquiva!
Amur. O en quantos empeños pone
la hermoſura que es benigna!
Los dos. Con que igualmente ſon rieſgos
los deſdenes, y caricias. *Vanſe.*

Mudaſe el Teatro en la Scena de Ciudad por adentro, viendoſe Calles, y Plazas, con algunas ruinas, y eſtrago en las caſas. Salen Turcos, Abdi Bajà, el Baron de Creus, y Vberto: ſientanſe los dos.

Abdi. Perdonadme, ſeñor, el deteneros
haſta aora, que lo que he de reſpõderos
eſtava conſultando.
Vbert. Poco importa, y mas quando
con cafè, arroz, y vino entretenidos
hemos eſtado muy bien detenidos:
Eſto es venir por légua? ò Turcos raros!
lẽguas me harè deſde oy para alabaros.
Creus. Poco ay que cõſultar en caſos tales,
quando à terminos miro tan fatales
reducida la Plaza en eſte eſtado. (ciado
Abdi. Yo he ſido harto infelize, y deſgra-
en hallarme (deſpues de tantas glorias,
como me han adquirido mis victorias)
de la Puerta Otomana abandonado,
con tal poder ſitiado,
de dos Principes oy tan Soberanos,
el vno Gran Viſir de los Chriſtianos;
y otro, Yerno del Ceſar, que tan fuerte
Miniſtro de ſu braço fue la muerte:
y en mi mano no eſtà coſa tan grave
como entregaros Plaza, que es la llabe
oy de Conſtantinopla, en daño nueſtro,
y aun del Sepulcro del Profeta vueſtro;
pues de ella (ſegun todos cõprehendẽ)
docientas leguas de Pais dependen:
Pero ſi el ſitio levantar intenta
vueſtro Viſir, atenta
mi amiſtad, le harà dàr (por la fè mia)
otra qualquiera Plaza de la Vngria.
Y (ſi à eſto ſolo aſpira ſu arrogancia)
aun no harè repugnancia
en darle à Buda, pero de manera
que por aqueſta oferta, el Ceſar quiera,

que la paz se establezca en los Estados,
con todos sus amigos, y aliados,
y la gran Puerta en fin, q̃ es la violenta
guerra, monstruo voràz que se aliméta
de humanas vidas, dõde pierden todos
quãtos jugaren; pues por varios modos,
(si ajusta lo que el fuego ha cõsumido)
aun el que gana queda destruido;
porque vn tesoro rico, y opulento,
en polvora, y en humo lleva el viento.

Creus. Yo (Bajà) no he traido
orden para admitir otro partido,
ni arbitrar puedo en cosa de tal peso;
bien es verdad que me parece exceso
que seais los Turcos tan desvanecidos,
que leyes querais dàr, siendo vencidos.

Abd. Què es esso de vencidos? Todavia
vibra mi ardor la cimitarra mia:
dueño soy de la Plaza, y aunque ossados
los muros me batis, tengo Soldados,
de cuyo esfuerço estais biẽ satisfechos,
y no ay mas baluartes que los pechos.

Creus. Segun el orden tengo
yo (solo Abdi valiente) à saber vengo,
si es que intentas rendirte, aora mira
no acudas tarde à mitigar la ira
de los dos Generales, y en tus gentes
el horror de Neusel experimentes.

Abd. Què puedo hazer yo à esso?

Vbert. Ay, que se encogiò de ombros!
mal suceso aora le ha prometido,
lo que le hablan los ombros al oìdo.

Turc. Calla, Christiano, que aqui hablar es
mengua.

Vbert. Calla, Turco, q̃ yo vẽgo por lengua.

Abd. Hà, Christiano, sobervio, y arrojado,
la paz de el grã Señor has despreciado!

Creus. Si, porq̃ es vuestra paz oculta mina,
que callada encamina
su polvora, à que pueda descuidados
volarnos, y en las ruinas sepultados
de vn estrago tan fuerte,
nuestro primer aviso es nuestra muerte;
pues segũ la experiẽcia yà nos muestra,
solo la guerra es contramina vuestra.
Quien avrà tan ossado,
que viendo à su enemigo fatigado
le dexe descansar, si està advertido,
de que èl despues le ha de embestir
dormido?

Abd. Si; pero advierte, que si guerreamos,
quando vna Plaza, ò Reyno os conquistamos,
es cortaros vn braço, que aunque viva
el cuerpo, siempre en su miseria esquiva
defectuoso à quien le vè se ofrece,
pues la porcion cortada nunca crece:
pero à nosotros, quãdo assi nos vemos,
y vna Plaza perdemos,
ò Batalla, es lo mismo que si hizieran
que la barba, ò cabello nos rayeran,
que crece luego con mayor violencia.

Creus. Por esso la Cesarea providencia
se entretendrà en la Vngria
en hazeros la barba cada dia.

Vbert. Dame licencia en fin.

Abd. Què, yà te buelves?

Creus. Si, pues nada resuelves,
y por conversacion yà basta esto.

Abd. No te quisiera vèr partir tan presto.

Cr. Hermosa es la Ciudad, haz por tu vida
que nos la traten bien, no destruida
lleguèmos à ocuparla.

Abd. Haz tu primero,
q̃ segun nuestro esfuerço, altivo, y fiero,
en su defensa vidas atropella,
queden Christianos para entrar en ella.

Creus. Bellas fabricas ay, como serian
sus nobles edificios, que luzian
altas fachadas, ricos frontispicios,
si aun las ruinas oy son edificios?

Abd. Pues no haràs noche aqui?

Vbert. Y que à troche, y moche,
à nosotros quizà nos hagan noche.

Cre. No puedo detenerme, porq̃ es tarde:
Quedate Bajà en paz. *Abd.* Alà te guarde.

Vbert. A Dios, señor Bajon.

Turc. 1. Hable mas quedo. (do. *Vase.*

Vbert. No quiero, q̃ soy lẽgua, y hablar pue-

Abd. La paz del grã Señor ha despreciado:
ò Mahoma, à que tiempo hemos llegado!
la amistad despreciò (dolor profundo!)

del

del arbitro que dà leyes al mundo;
yà marcha el grãVisir à socorrerme,
y aũq̃ no me socorra, si he de verme
(si mi valor rendir la Plaza intenta)
muerto à la ira del Sultàn violenta,
quanto mejor(si à mi furor atiendo)
serà morir matando, que sufriendo?
Lleguen,pues,los Christianos,
verán que salen sus intentos vanos,
y que por mi valor, y por las minas,
su monumẽto son estas ruinas. *Vase.*

Transmutase el Teatro en el de Bosque, salen por un lado al son de caxas el Gran Visir, y Turcos, y por otro con sordinas Mehemet, Bajà, y Turcos.

Gr. Vis. Què es esto?como à mis ojos
(quando de tanto poder
te nombrè por Seraskier)
no solo sin los despojos
Christianos, que el vencimiento
digan,buelves presuroso,
pero con son doloroso
gime en sordinas el viento?
Quando à socorrer venia
à Buda en esta afliccion,
de cuya conservacion
pende la cabeça mia;
y quando ocho mil Soldados
te entreguè,que me ofrecian,
que muy valientes serian,
porque eran muy bien pagados:
quando ofreciste romper
la linea (fiero pesar!)
muy resuelto à pelear,
hasta morir,ò vencer,
buelves assi?Yà imagino
lo que es,ò fiero dolor!

Meh. Esto es,que no ay (gran Señor)
defensa contra el destino.
Las lineas acometì,
resistencia heroyca hallè;
y si resuelto lleguè,
escarmentado bolvì;
mis disignios conocieron
los enemigos Infieles,
y fuera de los Quarteles
doblados ya me ocurrieron,
logrando(con el poder
que supieron prevenir)
al principio resistir,
y despues acometer.
Del combate en el ardor
huyò la Cavalleria,
dexando à la Infanteria
expuesta al cruel rigor;
y de ocho mil hombres que
saquè del Campo resuelto,
ni aun los quinientos han buelto:
considera,pues,si fue
poca la desdicha mia,
pues la ocasion se perdiò,
y el Enemigo saqueò
vagage,y artilleria.

Vis. Por Alà que la traycion
estava aora por sacarte
del pecho,y por desplumarte
las alas del coraçon;
pues como traydor assi,
perdiendo ocho mil Soldados,

Maltratale.

mis designios malogrados,
vivo buelves?*Meh.* Ay de mi!
suspende rigor tan fiero.

Vis. Como si al dolor esquivo
muerte es la vida que vivo,
pues de esta herida no muero?
Mis Turcos dexan esclavos?
Perdido dexan el tren?
Hazed al punto que dèn
garrote à todos los Cabos.

Meh. Disimula el sentimiento
(Señor)en desdichas tales,
que se acobardan los males
quando se les muestra aliento.
Solamente la arrogancia
contra el hado aprovechò,
que no ay desdicha que no
se vença de la constancia.

Vis. Bien dizes;y pues sucesso
contrario nos diò el destino,
el socorro determino
intentar con todo el gruesso.

Toca Trompeta à marchar,
que el ſocorro introducir
pienſo; ò tengo de morir,
ò en Buda me he de alojar:
Què es eſto fortuna mia?
Meh. O como cae con preſteza
quando à fallecer empieza
la mas alta Monarquia!
pues la que llegò à tener
mas dominios que ocupar,
tiene (ſi và à declinar)
mas peſo para caer!
Viſ. Al Rebelde Tekeli
(como à quien, con la traycion
que fomentò, diò ocaſion
à eſtas deſdichas) prendi;
y me alegrarè (pues vanos
ſon los medios de la paz)
que ſu muger en Mongatz
dè en poder de los Chriſtianos.
Meh. Deſde que yo à tu deſeo
en ſombras la preſentè,
de ella à ſaber no lleguè.
Viſ. Aun permanece el bloqueo
à la Plaza, que yà eſtà muy debil.
Meh. Quieres que yo
te mueſtre ſu eſtado? *Viſ.* No,
que para contarlo avrà
tiempo otra vèz; y no ay duda
que es yerro en eſta ocaſion,
quitar la imaginacion
de los ſuceſſos de Buda.
Dent. vozes. Arma, guerra. *Tocan.*
Viſ Mas què es eſto?
Meh. Que con la vitoria vfanos,
con ſus Tropas los Chriſtianos
à acometer ſe han diſpueſto
tu Vanguardia. *Viſ.* Pues amigos,
bien es que aora os empeñeis
todos (pues todos ſereis
oy de mi valor teſtigos)
en acreditar mi fama;
que yà, à morir, ò vencer,
à todos puede encender
el aliento que me inflama.
Meh. Con animo altivo cierra,
pues te ſabrèmos ſeguir,
haſta vencer, ò morir.
Voz. Arma, arma, guerra, guerra. *Toc.*
Salen los Soldados Chriſtianos, Vaden, Saboya, y los Eſpañoles: formanſe en batalla Chriſtianos, y Turcos, tres lineas de cada parte; acometenſe, entrando vna fila, y ſaliendo otra, con arcabuzes, picas, eſpadas, y rodelas: retiran los Chriſtianos à los Turcos.
Lor. Ea, valientes Soldados,
oy ha de ſer nueſtro el dia.
Vill. Huid de la furia mia.
Meh. Rayos baxan deſatados
de la eſfera. *Val.* Oy à mis fuertes
golpes moris. *Viſ.* Què tormento!
Sab. Iràs ſon quantas aliento.
Zuñ. Quantas yo reſpiro muertes.
Entranlos.
Pierr. Ea, que los nueſtros deſtruyen
ſus Exercitos copioſos,
y los Turcos valeroſos
que valientemente huyen!
ellos llevan buen deſpacho;
brava anda la colacion!
para el picaro ladron
que aora eſtuviera borracho:
bueno eſtoy, pues à correr
acierto, eſſo importa poco,
que no ay borracho, ni loco
que no ſe ſepa entender.
Yà los Chriſtianos Soldados,
como deſmayar los vèn,
para zurrarlos muy bien,
los tienen muy atacados.
Mas pues yà los derrotaron,
como otros muchos harè,
y el deſpojo gozarè
de lo que otros trabajaron, *Vaſe.*
Sale el Gran Viſir, y Mehemet.
Meh. Señor, retirate preſto,
porque infelizmente aqui
ſe pierde todo. *Viſ.* Ay de mi!
echò la fortuna el reſto;
mucha gente hemos perdido
y aſsi toca à retirar, *Tocan.*

que

que es preciso conservar
Exercito tan luzido:
Para alentar los sitiados,
de su vista no me he de ir,
sin que llegue à introducir
buen numero de Soldados.
Christianos, nunca Turquia
tantas victorias os diò,
desde que el Asia abortò
la Otomana Monarquia.
Tal siglo como el presente
la Christiandad no ha logrado,
pues yà al Oriente han bolado
las Aguilas de Occidente.
Mas que mucho es vèr que vfanos
tantas glorias consiguieron,
si en ningun tiempo tuvieron
mayor Sultàn los Christianos?
Su Romano Musti està
contra nosotros vnido,
el Polaco enfurecido,
tambien invadiendo và
con el Moscovita fiero
nuestro Pais, el Persiano,
(Herege Mahometano,)
ossado, altivo, y severo,
el Asia empieza à inquietar,
y haziendo en la Morea guerra,
inundar quiere la tierra
la Republica del Mar.
Què es esto? pues què cruel
fortuna nos persiguiò?
Mahoma, què es esto? Cayò
todo el Pueblo de Ismael?
Pero yo espero algun dia,
si à Vngria puedo bolver
con mas robusto poder,
abrasar toda la Vngria. *Vanse.*

Correse el Teatro de Muralla con el foro de brecha, tocan, y salen el Varon de Creus, Starember, Sereni y Bauiera.

Bau. Digo otra vez, que de luzes
buelva à coronarse el viento,
llamas se vista el Danubio
encendido en sus reflexos,
para que los de la Plaza
(si acaso no percibieron
de las salvas Militares
de el regozijado estruendo
de la Artilleria, que
quedò en el feliz reencuentro
su esperança desauciada,
y su socorro deshecho)
lo entiendan; y hazed llamada
à sus Murallas, que intento
que lo sepan de mis vozes
primero que de el efecto,
que esta gustosa noticia
anticiparles pretendo
oy por mi, quanto la voz
es mas veloz que el sucesso

Tocan llamada.

Star. No es posible que aora dexe
de rendirsenos, supuesto
que rechazado el socorro,
ni aun le dexa, à lo que entiendo,
las esperanças que puede
fabricar su devaneo.
Seren. Què importa, si le ha quedado
su obstinacion? *Creus.* Os prometo
que el Bajà, quando le vì,
estava à morir resuelto
antes que à entregar la Plaza.
Star. Parece que respondieron
à la llamada: hà del Muro.
Vn Turc. Quien llama?
Star. Dezid, os ruego,
à vuestro Governador
que me escuche. *Al Muro.*
Abd. Bajà: Yà te atiendo,
Christiano; què es lo que dizes?
Star. Que veas quan poco empeño
el Visir en socorrerte
haze, puesto que el primero,
y segundo tentativo
rechazado, yà se ha buelto
à sus quarteles corrido,
con que no queda pretexto
para essa tenacidad.
Abd. Sino me dizes mas que esso,
yà yo lo avia conocido;
pero has de saber que tengo

per-

perdida yà la esperança,
y mayor valor adquiero
en la desesperacion,
pues para causar esfuerço
suele ser en tales casos
de gran socorro vn despecho.
Bau. O que barbara constancia!
Star. Posible es q̃ hombre tã cuerdo,
y valeroso, pretenda
hazer injusto desprecio
de la piedad que le ofrecen
los Generales? *Abd.* Primero
he de morir que entregarme;
y assi, en pago del consejo
que me dàs, te he de dàr otro.
Sta. Y qual es? *Ab.* Que acudais presto
à las armas, y al assalto,
porq̃ en esto perdeis tiempo. *Vase.*
Seren. Notable valor por Dios!
Bau. Lastima me ha dado verlo.
Creus. Porquè? *Bau.* Porq̃ yà imagino
(segun le he visto protervo)
q̃ no he de poder lograrle rẽdido.
Star. Pues como? *Bau.* Muerto.
Vozes. Viva Carlos de Lorena,
viva el Grã Director nuestro. *Tocã.*
Salen todos los Cabos, y el Duque de Lorena, Villena, y Españ les.
Vill. Gran suceso! *Bau.* Cõ mis braços,
Duque Invicto, le celebro,
dandoos muchos parabienes.
Lor. Todos serán triunfos vuestros.
rechazando al Gran Visir
por dos vezes el intento
de forçar la linea, le hize
retirar. *Tocan.*
Vill. Mas no tan lexos,
que no buelva à darnos vista,
pues aora otra vez le vemos
coronar essa Montaña
de tantas Lunas. *Sab.* De nuevo
querrà tentar la fortuna.
Lor. Pues, señores, yà no es tiempo
de aguardar à dilaciones:
el vltimo assalto demos
por los tres Quarteles, que oy
(haziendo el vltimo esfuerço)
à vista del Gran Visir
tengo de alojarme dentro.
Bau. Yo soy de esse parecer.
Star. Yo le admito.
Tod. Y yo le apruebo.
Vill. Conquistar Plazas tan grandes,
cada dia lo leemos,
y hemos visto; pero à vista
de Exercito tan inmenso,
en que el poder Otomano
aplicò todo su esfuerço,
hazaña es q̃ hasta oy no han visto
las Coronicas del tiempo.
Bau A acaudillar el assalto
à mis ataques me buelvo. *Vase.*
Seren. Y yo en seguimiento suyo
tambien irè à disponerlo.
Vase con Baden, y Creus.
Vill. Con que gozo lo oyen todos!
Lor. Vuestro generoso aliento
(Soldados) no necesita
de que en frasis, ò en rodeos,
ò la eloquencia lo inspire,
ò lo persuada el afecto:
para llevar la noticia
à Constantinopla, tengo
de Turcos sesenta mil
testigos que os estàn viendo,
con que solo he de deziros
brevemente, que al empeño
de vuestra reputacion
conviene, que con denuedo
os alojeis esta noche.
Star. Donde?
Lor. En Buda, ò en el Cielo.
Star. A Buda, ò al Cielo.
Todos. Vno, ù otro te ofrecemos.
Lor. Oìd, aguardad, que dos mil
reales de à ocho le ofrezco
al Soldado que al Bajà
vivo me entregare, y preso,
que el valor de el enemigo
es honra del vencimiento.
Sold. Assi lo harèmos. *Lor.* Tambien
que dexeis la vida advierto

al

al Teniente del Bajà;
pues demàs de estar enfermo,
ha implorado mi clemencia.
Sab. O Principe en todo excelso,
y hasta en la piedad insigne!
Star. Pues arma. *Tocan.*
Tod. A Buda,ò al Cielo.
Dàn todos el assalto à la Brecha, adonde sale Abdi, y los Turcos à resistirlo.
Abd. Ea,Nobles Musulmanes,animo.
Vill. Amigos,à ellos.
Zuñ. A todos tu brio inspira.
Vnos. Arma,arma.
Otros. A Buda,ò al Cielo.
Siempre tocando.
Star. Acudamosles nosotros,
que oy el dia ha de ser nuestro.
Lor. Vamos:Ea,fuertes Soldados,
que oy en los Muros sobervios
de Buda,tendràn su nido
las Aguilas del Imperio.
Entranse por la Brecha. Cierrase con el Foro de Muralla entera: salen con espadas, y rodelas quantos Soldados pudieren,el Baron de Creus,Baden,Sereni,y Bauiera:Y à cada bastidor (que serà vn baluarte, ò torreon) arriman escalas, y suben por ellas, saliendo arriba à resistirlo Turcos con alfanges, fuegos,y alcancias,arrojan peñascos, y los Christianos,vnos caen,y otros suben.
Sab. Puesto que por mi quartel
hemos hallado dos gruessos
Muros,que impiden la entrada,
bien es que los escalemos,
pues se resisten. *Vad.* Al Muro,
que yo he de ser el primero
que sus Almenas domine.
Creus. Todos seguirte sabremos.
Bau. Ea,Barbaros generosos,animo.
Seren. Con que despecho
vàn subiendo la Muralla!
Bau. No lo resisten con menos
los sitiados:bien serà *Entranse.*
que à darles calor entremos.
Entranse:sale Abdi peleando con dos alfanges, y Soldados retirandole, despues los Españoles.
Vozes. Victoria,viva Leopoldo.
Abdi Antes que me mate el eco
de essas vozes,harè yo
que me dè muerte el azero.
Val. Rindete.*Zuñ.* Date à prision.
Bajà. Estrago he de ser violento
de los Christianos. *Sale Lorena.*
Loren. Matadle,
que yà es mucho atrevimiento
su resistencia. *Disparan,y cae.*
Abd. Ay de mi!
pero matando,y muriendo,
tendrà generoso fin
el dilatado progresso
de mis años! O Mahoma,
q̃ yà resistir no puedo! *Sale Bauiera.*
Bau. Què es esto? *Lor.* Es Abdi Bajà,
que sin atender à medios,
hydropico de su muerte,
mis esquadrones rompiendo,
con dos alfanges furioso
en la precision me ha puesto
de hazer que le diessen muerte.
Abd. Si,pero gustoso muero
à manos de tus Soldados,
viendo que hasta tal estremo,
cumpliendo con mi Monarca,
y mi obligacion cumpliendo,
antes la respiracion
me ha faltado,q̃ el aliento. *Muere.*
Sab. Què constancia! *Vad.* Què valor!
Val. Pudiera servir de exemplo
à Christianos.
Sale Staremb. Nadie quede con vida.
Lor. Conde,què es esso?
Star. Que vàn passando à cuchillo
los Soldados todo el Pueblo,
sin que reserve su saña,
edad,persona,ni sexo. *Dẽtro vozes.*
Voz. Piedad,señor.
Sale Seren. No ay piedad,
muerã todos. *Bau.* Pues què es esto?
Seren. Cosa de trecientos Turcos,
señor,que se recogieron

en vn torreon del Caſtillo,
arrojando por el ſuelo
las armas, piden piedad.
Bau. Concedaſeles à eſſos
la vida, que en los rendidos
no cortan nobles azeros. (plãtas,
Sale Ibra. Yo, en ſu nombre à vueſtras
humillado os lo agradezco.
Sale Vill. Su Alteza lo ha de dezir.
Lor. Quien ocaſiona eſſe eſtruendo?
Vill. Encontraron los Soldados
de Chriſtianos Eſtrangeros
vn buen numero en la Plaza:
yo ſu furor deteniendo,
les dixe, que los dexàran,
haſta que con mas conſejo
vueſtra Alteza diſpuſieſſe
lo que ſe ha de hazer. *Lor.* Ponerlos
en priſion, que vive Dios
que he de hazer juſticia de ellos.
Bau. Bien hecho ſerà, pues ay
Chriſtianos que dèn fomento
al Turco, ſin reparar
que es engroſſar el inmenſo
Occeano de ambicion,
que ha de tragarſelos luego.
Al Muro vn Soldado batiẽdo el Eſtandarte.
Soldad. Oìd, Soldados, oìd:
Buda por el Ceſar nueſtro.
Muſ. Viva la gran Caſa de Auſtria,
cuyo fervoroſo zelo,
alma es de la Religion,
gloria es de la Fè, ſupueſto
q̃ en el Catolico, y Ceſareo Reyno
Columna del Imperio es oy ſu Im-
Pierr. Muſica aora? (perio.
Vbert. Si ſeñor:
no venga à poner ſevero
objecciones, quando es
ocaſion que nos holguemos.
Salen todas las Damas, y Amurates.
Xar. Oy, ſeñor, que aunque Cautivas
à nueſtra patria bolvemos,
ſolemnizamos el gozo.
Amur. Y yo (pueſto que me veo
por vos de aquella priſion
libre) gran ſeñor os ruego,
me concedais à Xarifa
por eſpoſa, recibiendo
antes el Sacro Baptiſmo.
Ibra. Eſto mas, divinos Cielos?
Zar. Ceſſen, ſeñor, los eſtragos.
Lor. Todo à todos lo concedo,
en fee de tanta alegria.
Vber. Porque no falte con eſto
boda en Buda. *Star.* El Gran Viſir
ſu Exercito và moviendo.
Lor. No ſe eſcuparà, que yo
marcharè en ſu ſeguimiento
haſta alcançarle; y pues queda
rendida oy al Ceſar nueſtro
la gran Corte de la Vngria,
deſpues de vſurpada ciento
y quarenta y cinco años
de Barbaros Agarenos,
celebremos la victoria
muchas vezes repitiendo. (tria,
Tod. y Muſ. Viva la gran Caſa de Auſ-
cuyo fervoroſo zelo,
alma es de la Religion,
gloria es de la Fè, ſupueſto
q̃ en el Catolico, y CeſareoReyno,
Columna del Imperio es oy ſu
Imperio.

F I N.